

ASPECTO, PERSPECTIVA Y TIEMPO DE PROCESAMIENTO EN LA OPOSICIÓN IMPERFECTO/INDEFINIDO EN ESPAÑOL. VENTAJAS EXPLICATIVAS Y APLICACIONES PEDAGÓGICAS

Alejandro Castañeda Castro
Universidad de Granada

Resumen

En el presente trabajo se aplican algunos conceptos de la Gramática Cognitiva para abordar la oposición Imperfecto/Indefinido del español. Proponemos aplicar la noción de tiempo de procesamiento (processing time) de Langacker (1987) para entender el carácter de “presente no actual” del Imperfecto. Defendemos la idea de que el Imperfecto adquiere su valor imperfectivo prototípico de forma equivalente a como el Presente (tal y como se defiende en Langacker (2001) para el present tense en inglés) adquiere también valor imperfectivo prototípico a partir de la restricción de simultaneidad respecto del momento de la enunciación. Proponemos describir el Imperfecto en su valor prototípico como un “presente” del pasado o de un ámbito epistémico alternativo al actual, y el Indefinido como un morfema temporal que abarca el recorrido interno del proceso de forma completa y que sitúa su término en el punto temporal de la reconstrucción narrativa que coincide con el momento de la enunciación. Argumentamos a favor de esta postura, de un lado, por su capacidad para dar cuenta de (1) los usos modales del Imperfecto; (2) los casos en que el Imperfecto alude a procesos que debemos dar por terminados; (3) las correlaciones reconocidas entre Imperfecto y Presente y, en general, entre todos los tiempos de presente y pasado del sistema verbal en su conjunto. De otro, por sus ventajas pedagógicas en relación con la enseñanza del español como lengua extranjera.

Palabras clave

Imperfecto Indefinido Gramática Cognitiva Español Lengua Extranjera

Abstract

In this work we propose an approach to the Spanish imperfect / preterit opposition based on Langacker's explanation of the English present as a tense which signals a situation as strictly simultaneous to the speaker's here and now. We argue that the Spanish imperfect, in its prototypical use, represents a situation as simultaneous to a secondary deictic point which is both epistemic and temporal in nature. The preterit, on the other hand, represents a process after its complete development. In our view, this approach explains (1) modal and terminative uses of the imperfect; (2) imperfect / present systematic distribution; and (3) present and past tenses correlations. We also deal with the pedagogical advantages of this descriptive position in Spanish as foreign language teaching.

Key words

Imperfect Preterit Cognitive Grammar Spanish as Foreign Language

1. INTRODUCCIÓN¹

En el presente trabajo defendemos, sobre la base del modelo de la Gramática Cognitiva (en adelante GC), la siguiente aproximación a la oposición *Imperfecto/Indefinido* en español: el *Imperfecto* es un morfema temporal que localiza un proceso en un espacio epistémico no actual, prototípicamente pasado, y en el momento en curso de la reconstrucción temporal subjetiva de dicho espacio. El Imperfecto debe concebirse como un “presente del pasado o lo no actual” con el que designamos un proceso vigente en el momento de la reconstrucción narrativa, coincidente con el acto de la enunciación y del que no representamos su término. El *Indefinido* es un morfema temporal terminativo que designa un proceso en su cumplimiento completo. El Indefinido localiza un proceso en un punto temporal previo a un punto de referencia déictico, que, por defecto, es el momento de la enunciación.

Esta aproximación concede doble naturaleza, epistémico-temporal y aspectual, a la oposición *Imperfecto/Indefinido*, aunque, tal como se plantea, permite entender el carácter no terminativo del Imperfecto como un rasgo prototípico derivado de su caracterización temporal y de la oposición que contrae con el Indefinido.

En lo que sigue reconstruimos paso a paso, para argumentar nuestra propuesta, la definición dada. Consideramos la aproximación aspectual en el apartado 2. A continuación, en el apartado 3, elaboramos una aproximación más completa que tiene en cuenta la dimensión epistémico-temporal en la descripción de la oposición y la relación que el Indefinido contrae con el Pretérito perfecto. El carácter derivado de la oposición aspectual respecto de la caracterización epistémico-temporal se aborda en el apartado 4. Lo hacemos sobre la base del concepto de tiempo de procesamiento (*processing time*), usado por Langacker en su explicación de los usos no imperfectivos del *present tense* en inglés, y que nosotros aplicamos aquí para dar cuenta del Imperfecto como un presente del pasado o de una realidad distinta a la del aquí y ahora del hablante, en consonancia con otras correlaciones entre tiempos (simples y compuestos) de presente y pasado. En el apartado 5 profundizamos algo más en la posición del Imperfecto e Indefinido dentro del sistema verbal. En el apartado 6 planteamos algunas circunstancias discursivas, pragmáticas o aspectuales asociadas a la elección de Imperfecto o Indefinido. En el apartado 7 se trata la forma en que, en el marco esbozado, puede darse cuenta de los llamados usos modales del Imperfecto. El apartado 8 se dedica a la discusión de otras aproximaciones propuestas sobre los supuestos de la GC. Se exponen en este apartado las conclusiones sobre la posición teórica adoptada. Por último, en el apartado 9 se detallan las ventajas pedagógicas de la aproximación defendida.²

2. OPOSICIÓN ASPECTUAL

Por lo que al aspecto se refiere, el Imperfecto se concibe como un tiempo de pasado no terminativo, y el Indefinido como un tiempo de pasado terminativo. Debe entenderse que esta oposición aspectual tiene carácter privativo en el sentido estructural: el Indefinido es un tiempo marcado que designa el término del proceso, mientras que el Imperfecto no informa sobre el término del proceso, lo cual no significa que lo niegue explícitamente. En términos de la GC puede entenderse que la designación del Indefinido es mayor o más abarcadora, pues incluye el desarrollo completo del proceso, mientras que la del Imperfecto está restringida en cierto modo, dado que no se especifica el desarrollo completo del proceso, aunque sea compatible con él. Ejemplos prototípicos de esta aproximación pueden ser los siguientes:

- 1a *Cuando **iba** a mi casa me encontré a Alfredo.* [Lo encontró en la calle.]
 1b *Cuando **fui** a mi casa me encontré a Alfredo.* [Lo encontró en la casa.]³
- 2a *Fíjate, no tenía llaves de la casa y, cuando **cerraba** la puerta, sonó el teléfono...*
 [Pudo contestar.]
 2b *Fíjate, no tenía llaves de la casa y, cuando **cerré** la puerta, sonó el teléfono...* [No pudo contestar.]
- 3a *Jaime **venía** por la calle...* [No había llegado.]
 3b *Jaime **vino** por la calle...* [Ya había llegado.]
- 4a ***Estudié** medicina de 1987 a 1993.*
 4b ****Estudiaba** medicina de 1987 a 1993.*
- 5a ***Jugamos** a las cartas toda la noche.*
 5b ****Jugábamos** a las cartas toda la noche.*

En 1-3 el Imperfecto, al combinarse con verbos no estativos (*ir, cerrar, venir*), da lugar a interpretaciones no conclusivas del evento referido: nos sitúa en medio de la acción sin que sepamos si ésta llega a término. En 4-5 se muestra la incompatibilidad del Imperfecto con complementos adverbiales temporales que expresan límites temporales del proceso⁴.

Esta concepción meramente aspectual de la oposición es la que se intenta representar en las figuras 1a y 1b⁵:

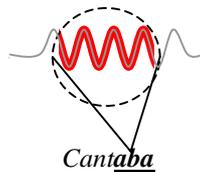


Figura 1a

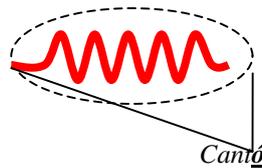


Figura 1b

- Trazo grueso en color rojo:** perfil o contenido designado por el morfema.
Líneas onduladas: proceso que empieza y termina en sus extremos horizontales.
Óvalo en línea discontinua: alcance designativo de los morfemas.
Trazo en gris: contenido conceptual no designado ni presupuesto en la base pero compatible con la designación si es evocado o aportado por el contexto.

Debemos insistir en que hacer abstracción del término de un proceso, no designarlo explícitamente, no supone necesariamente negarlo. Esa idea se sugiere en la figura 1a, en la que se relega al plano de lo no designado (parte de la línea ondulada en trazo fino color gris), la parte inicial y final del proceso. Este matiz reviste la mayor importancia, pues permite conciliar la concepción aspectual con el uso del Imperfecto en eventos que debemos dar por terminados, como ocurre en 6-8:

- 6 *Vi que los ladrones **salían** del banco y **se montaban** en una furgoneta oscura.*
 7 *Entonces, un jabalí enorme **salió** de la maleza y me embistió; con el golpe la escopeta **caía** al suelo y **se disparaba** sobre mi muslo.*
 8 *En el último minuto Zidane **marcaba** el gol de la victoria.*

(Volveremos sobre los casos de 6-8 más adelante.)

Esta representación, propuesta como punto de partida, sugiere, por tanto, que el Imperfecto se corresponde con una imagen restringida del proceso. Volveremos a esta sugerencia más adelante al considerar si esa restricción es básica en el significado del morfema o derivada de su caracterización epistémico-temporal.

3. OPOSICIÓN EPISTÉMICO-TEMPORAL

Por lo que se refiere a la perspectiva epistémico-temporal, la representación anterior puede enriquecerse si tenemos en cuenta la relación mantenida por los morfemas con la posición de referencia del *centro deíctico* (en adelante CD). Este centro coincide, por defecto, con la posición del sujeto hablante: el espacio y tiempo de la enunciación (el aquí y ahora en el que se sitúa el hablante). La localización relativa al CD se representa en las figuras 2a y 2b del siguiente modo:

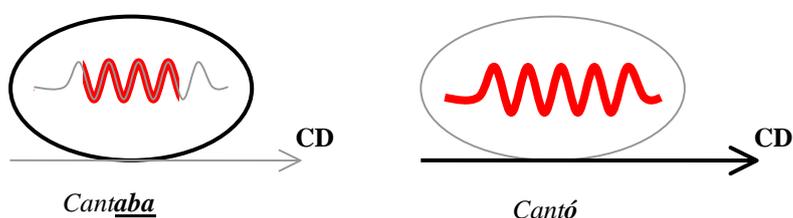


Figura 2a

Figura 2b

Óvalo en línea continua de trazo grueso: espacio no actual presupuesto en la base del morfema.

Óvalo en línea continua de trazo fino y en gris: espacio no actual no designado ni presupuesto necesariamente en la base pero compatible con el significado del morfema.

CD: Centro deíctico. Por defecto, si no se establece uno secundario, el espacio y el tiempo del acto de habla. Presupuesto en la base de los dos morfemas.

Flecha en trazo grueso negro: línea del tiempo no designada pero presupuesta en la base.

Flecha en trazo fino atenuado en gris: línea del tiempo no designada, contextualmente presupuesta por defecto.

Las figuras 2a y 2b sugieren el añadido de nuevos contrastes a la oposición. Dichos contrastes tienen carácter privativo (expresados en términos de alcance de la designación e inclusión o no en la base de la expresión). El óvalo en trazo grueso de la figura 2a indica que el Imperfecto necesariamente nos sitúa en un ámbito epistémico no actual (pasado, ficticio, contrafactual, etc.), mientras que el Indefinido no exhibe esa necesidad, aunque no es incompatible con esa localización. Comparemos estos casos:

- 9 *Me tomaba el helado...* [Ayer. Ahora si pudiera. En un sueño. En el juego que se propone, etc.]
- 10 *Me tomé el helado...* [Hace un instante. Ayer. ¿? En un sueño.]

El Indefinido es compatible con mundos narrados e incluso con mundos ficticios no narrados, como los sueños, si se hace necesario hacer referencia explícita a la terminación (*Tú querías entrar en mi casa pero yo no quería* [no tenía esa intención]/*quise* [decidí que no] *que entraras y entonces tú te ibas/fuiste*)⁶. Por otro lado, aunque no se incluya explícitamente

en su base, el pasado alejado del presente o espacio actual es la opción por defecto implicada regularmente cuando el Indefinido contrasta con el Pretérito perfecto: *Esta mañana fui al dentista/Esta mañana he ido al dentista*. En las figuras 3a y 3b se representa el contraste entre el Indefinido y el Pretérito perfecto, en el que este último es el término marcado. El contraste con el Pretérito perfecto resalta de modo efectivo la disposición de los espacios asociados al proceso y al CD en el caso de *cantó*, que aparecen, en ese contexto, implicacionalmente, como dos espacios distintos. Para el Pretérito perfecto, en cambio, el espacio actual (en el que se incluyen el CD como punto de referencia y el proceso designado) se halla en la base del significado. El extremo alargado de la línea ondulada pretende sugerir de forma muy simplificada que el Pretérito perfecto designa la relación estativa entre la situación presente (simultánea al momento actual del CD) y un proceso terminado con anterioridad⁷:

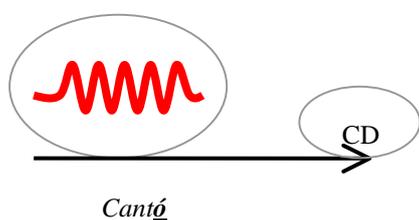


Figura 3a

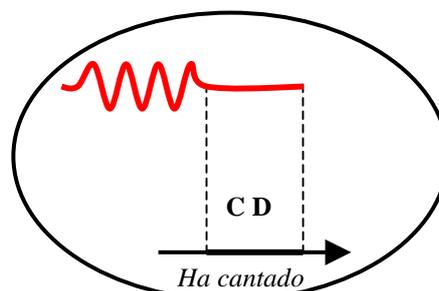


Figura 3b

Volvamos a la oposición *Imperfecto/Indefinido* tal como se muestra en las figuras 2a y 2b. Si consideramos el contraste desde el punto de vista de lo que constituye la configuración del Indefinido, éste presupone necesariamente en su base un centro déictico con respecto al cual el proceso designado es anterior. Con el Imperfecto, en cambio, esa relación de anterioridad es sólo la opción por defecto. De hecho, el ámbito epistémico no actual en que sitúa el proceso el Imperfecto puede no ser previo al CD, sino simplemente alternativo al ámbito en donde se sitúa el CD. Es lo que se representa en 4b, frente a 4a, para ilustrar un uso contrafactual de este tiempo:

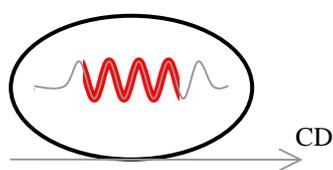


Figura 4a

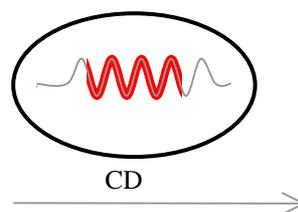


Figura 4b

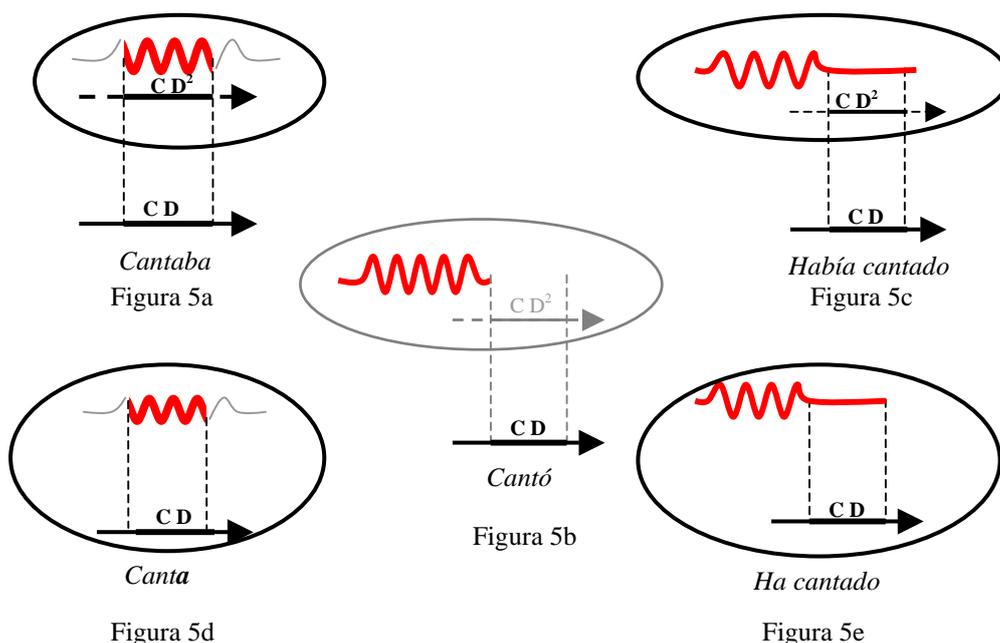
4. CONCEPCIÓN TEMPORALISTA Y CONCEPCIÓN ASPECTUAL

Creemos que la noción de *tiempo de procesamiento (processing time)* propuesta por Langacker (1987: 167-168) puede ser un instrumento eficaz para integrar las concepciones temporalista y aspectual y, en virtud de ello, para comprender cabalmente la oposición

Imperfecto/Indefinido. Sostenemos la idea de que el Imperfecto adquiere su valor imperfectivo prototípico de forma equivalente a como el Presente, según la concepción de Langacker (2001: 21-36), adquiere su valor imperfectivo prototípico a partir de la restricción de simultaneidad al momento de la enunciación⁸. La distribución regular ‘forma simple / perífrasis progresiva (*estar* + GERUNDIO)’ con verbos imperfectivos y perfectivos respectivamente, que Langacker (2001: 21-30) pone de relieve para el *present tense* en inglés, se reproduce en el caso del español para el Imperfecto. Compárense 11-13a y 11-13b⁹:

AHORA	ENTONCES
11a <i>El bebé está llorando; tiene hambre y parece cansado.</i>	11b <i>El bebé estaba llorando; tenía hambre y parecía cansado.</i>
12a <i>Están estudiando; no pueden venir.</i>	12b <i>Estaban estudiando; no podían venir.</i>
13a <i>Tu hermana está leyendo; está sentada en la terraza.</i>	13b <i>Tu hermana estaba leyendo; estaba sentada en la terraza.</i>

Cabe describir el Imperfecto como un morfema temporal que localiza un proceso en el punto de la reconstrucción mental temporal de los hechos que coincide con el momento de la enunciación. Esta aproximación implica recurrir a dos conceptos teóricos. Uno es el de *tiempo de procesamiento*, que se corresponde con el tiempo de conceptualización¹⁰, es decir, en términos de Langacker (1987: 491), “time as a dimension through which cognitive activity takes place”. El otro es el de *centro deíctico secundario*. Sobre la base del espacio epistémico no actual en el que situamos un proceso con tiempos de pasado y, paralelamente, sobre la base del corte temporal subjetivo en el que nos situamos sucesivamente cuando nos representamos secuencialmente dicho espacio no actual, proponemos suponer un centro deíctico secundario (CD²). Este nuevo centro deíctico caracterizará no sólo la configuración semántica básica del Imperfecto, sino también la de Pluscuamperfecto (*había cantado*), Condicional simple (*cantaría*) y Condicional compuesto (*habría cantado*), es decir, la de todos los tiempos de pasado de indicativo y condicionado.¹¹ Esta concepción del Imperfecto, representada en la figura 5a, contrasta con las representadas para el Indefinido en 5b, el Pluscuamperfecto en 5c, el Presente en 5d y el Pretérito perfecto en 5e:



Examinemos, llegados a este punto, qué potencial revela el explicar la restricción aspectual del Imperfecto como una limitación de alcance provocada por la idea de simultaneidad respecto del momento en curso de reconstrucción mental de los hechos.

Lo que se muestra en la figura 5b es que, cuando el Indefinido se usa en contraste con el Imperfecto en el contexto de una narración, se presenta como un morfema temporal que abarca el recorrido interno del proceso de forma completa y sitúa el término de éste en el punto temporal de la reconstrucción que coincide con el momento de la enunciación. Esta localización en la dimensión temporal subjetiva emerge regularmente asociada al Indefinido en ese contexto narrativo pero no en otros. Compárense al respecto estos casos:

- 14 *Cuando se **vieron** de nuevo* [en este punto de la historia (espacio epistémico no actual) nos situamos al término de ‘verse’], ***segúan** enamorados el uno del otro* [en este punto de la historia nos colocamos dentro la situación de ‘estar ellos enamorados’] y ***decidieron** casarse* [en este punto de las historia nos situamos al término de la decisión tomada].
- 15 *Por fin **llamó** tu hijo* [Hace un instante, en el espacio epistémico actual.]

La configuración de 5c correspondiente al Pluscuamperfecto, al igual que la del Indefinido, designa el proceso hasta su término y como realidad anterior al momento en curso de la narración. Pero también indica que esta relación de anterioridad se establece respecto de un punto de referencia y que ello forma parte de su significado explícito. Esta circunstancia diferencia el Pluscuamperfecto del Imperfecto e Indefinido, cuyos puntos de vista simultáneo y posterior, respectivamente, al proceso designado no forman parte de la designación o perfil de sus significados.¹² Es decir, en el Indefinido la relación de anterioridad con el momento enunciativo se reconstruye contextualmente; en el Imperfecto, la relación de simultaneidad está en la base; en el Pluscuamperfecto queda explícitamente designada en el perfil como la relación estática de relevancia entre un proceso terminado y la situación subsiguiente a él.¹³

En el grupo de figuras 5a-e puede apreciarse que existe cierto paralelismo entre Pretérito perfecto y Pluscuamperfecto, por una parte, y Presente e Imperfecto, por otra. La única diferencia entre ambas parejas de morfemas correlacionados es la localización del proceso en el mismo espacio epistémico del CD primario (Presente y Pretérito perfecto) o en un espacio epistémico distinto al CD primario (Imperfecto y Pluscuamperfecto). El Indefinido queda aparte de estas correlaciones por dos hechos básicos: porque no incluye en su configuración semántica relación de simultaneidad alguna ni con el CD ni con el CD²; y porque no establece explícitamente la localización del proceso en ningún espacio epistémico. Adviértase que también en las configuraciones complejas de Pretérito perfecto y Pluscuamperfecto existe relación de simultaneidad con el CD o con el CD², respectivamente, aunque no tanto del proceso designado como de la relación entre la situación subsiguiente y la realización completa del proceso.

El Imperfecto puede entenderse como el equivalente del Presente en un espacio pasado o no actual, al igual que el Pluscuamperfecto lo es del Pretérito perfecto: si con el Presente nos referimos a hechos que ocurren en el momento en que hablamos, con el Imperfecto nos referimos a hechos que ocurren (ocurrían) en el momento de la historia en que nos encontramos cuando la estamos contando. Ahora bien, es el tiempo subjetivo correspondiente al recorrido mental de la historia que reconstruimos secuencialmente el que nos permite entender los hechos expresados en Imperfecto como realidades localizadas en el ‘presente de la historia’. Es decir, se perciben como simultáneos al momento de su enunciación, pues ocurren, en el tiempo de procesamiento, en el momento en el que los expresamos: los vemos mentalmente en el momento en que los contamos. Desde ese punto de vista, el Imperfecto

añade al significado del Presente tanto el desplazamiento a un espacio no actual como la noción del tiempo subjetivo de la reconstrucción mental de los hechos. En esta concepción el tiempo del CD, el momento de la enunciación, es esencial, pues resulta imprescindible para definir la relación de simultaneidad entre el momento en curso de la representación mental y el momento en curso de la enunciación (esto se muestra, en las figuras 5a-5e con las líneas discontinuas paralelas que conectan el momento en curso de la representación mental (CD²) con el momento en curso de la enunciación (CD)). El Presente sitúa un proceso *aquí* (en el espacio o ámbito epistémico de la realidad inmediata) y *ahora* (en el momento simultáneo a la enunciación). El Imperfecto nos sitúa *allí* (en tanto que espacio epistémico pasado o no actual) pero también *entonces* (en tanto que momento en curso de la historia simultáneo a la enunciación). Las correlaciones de 16-20a y 16-20b (las tres primeras extraídas de Alonso *et al.* (2005: 123) apuntan en esa dirección:

AHORA	ENTONCES
16a <i>Cuánto llueve.</i>	16b <i>Cuánto llovía aquel día.</i>
17a <i>Mi novia es muy inteligente.</i>	17b <i>Mi novia era muy inteligente.</i>
18a <i>Todas las noches estudio una hora.</i>	18b <i>Todas las noches estudiaba una hora.</i>
19a <i>Mañana viene tu hermana.</i>	19b <i>Al día siguiente venía tu hermana.</i>
20a <i>En este instante el presidente recibe la llamada más importante de su vida.</i>	20b <i>En este momento el presidente recibía la llamada más importante de su vida.</i>

Se impone aclarar de qué manera la noción de “presente” (absoluto o no actual) restringe el alcance aspectual de Presente e Imperfecto. ¿En qué sentido entendemos que el carácter no terminativo prototípico del Imperfecto es equivalente al carácter no terminativo prototípico del Presente, pero en el ámbito del pasado o lo no actual? La explicación viene de la mano de Langacker (2001: 21-30). Defiende este autor que, en inglés, sólo los verbos imperfectivos (*ser, estar, saber, poder, etc.*), esto es, los que expresan estados sin fases internas diferenciadas, sin puntos culminantes de realización o consumación, o que pueden extenderse o comprimirse elásticamente en el tiempo, se usan en Presente con el sentido estricto de estado de cosas vigente en el mismo momento en el que hablamos (*Tiene fiebre; Está enfermo; No puede hablar; No sabemos lo que tiene, etc.*). Los verbos con sentido perfectivo (*llevar, llegar, saltar, disparar, hablar, comer, etc.*) se usan con la perífrasis de *estar + GERUNDIO* para expresar una situación simultánea al momento de la enunciación.¹⁴ Según Langacker (2001: 25-27), ello se debe a que sólo en circunstancias discursivas especiales coinciden de modo efectivo la realización de un proceso con punto final y su enunciación. Es el caso de los llamados performativos: *Te prometo..., Juro solemnemente...,* o el de ciertos tipos de discurso (como puede ser el de las retransmisiones periodísticas en directo), en los que, en cierto modo, se reconstruyen los hechos como si ocurrieran en el mismo instante en que se dicen: *El delantero coge la pelota, recorre 100 metros a toda velocidad y dispara a la escuadra de la portería contraria...*

Hay una razón pragmática fundamental para explicar la restricción que excluye el Presente como tiempo para representar acciones terminativas: no podemos contar las cosas a la vez que suceden. Para contar un hecho concluido debemos esperar a que concluya y, por tanto, nuestro acto de habla, necesaria y objetivamente, será siempre posterior al hecho concluido. Sólo cuando un proceso tiene el carácter internamente homogéneo de una masa no contable, de manera que la situación designada se cumpla en cualquier punto de su extensión temporal, podemos usar el Presente en su sentido estricto de referencia a un proceso simultáneo al tiempo del acto de habla.

Langacker (2001: 21-36) entiende que ese carácter imperfectivo de un proceso puede encontrarse en un estado del que no se perciben límites inicial ni final (ejemplo 21); en la situación intermedia e indefinida del desarrollo de una acción que se expresa mediante el progresivo (ejemplo 22); en la situación definida por la repetición regular de cierto tipo de eventos, como en la expresión de hechos habituales (ejemplo 23); o en la vigencia estable de una caracterización estructural del mundo que se expresa en los genéricos o predicados caracterizadores (ejemplo 24)¹⁵:

- 21 *Los niños están agotados, tienen hambre y sueño y no entienden nada.*
- 22 *El bombero está subiendo por la escalera.*
- 23 *A media mañana se come un bocadillo de chorizo todos los días.*
- 24 *Los gatos persiguen y cazan ratones. Es su naturaleza.*

Por otro lado, la simultaneidad estricta que Langacker sugiere para el Presente también puede recibir satisfacción, según el autor, si la dimensión escogida es la del tiempo subjetivo en el que se reconstruyen ciertos eventos. Se refiere Langacker a casos como el del presente histórico, guiones y acotaciones teatrales, pies de fotos, instrucciones secuenciadas, etc. En relación con todos estos casos comenta Langacker (2001: 33) lo siguiente:

*The key to understanding “non-present” uses of the present tense lies in recognizing the special viewing arrangements they presuppose. They all diverge from the default arrangement by invoking some kind of mental reconstruction –such as a schedule, script, or mental replay– consisting of event representation. Even when this corresponds in some fashion to actual events, the represented events are the ones directly coded linguistically and profiled by the present tense verb. What counts as the occurrence of such a process is therefore not an actual occurrence, but rather a virtual one consisting in its apprehension in the manner indicating by the special viewing arrangement (e.g. reading the virtual schedule, or running the mental replay) [...]*¹⁶

En español, con el Imperfecto, también encontramos esta misma correlación entre perífrasis progresiva para verbos dinámicos (*estaba estudiando*) y forma simple para verbos estativos (*no sabía nada*), y la misma restricción representativa de carácter aspectual asociada a la idea de simultaneidad, pero en un espacio epistémicamente marcado de forma explícita como no actual.

Adviértase que con el Imperfecto, al igual que con el Presente, también podemos contar un suceso captado y enunciado en el mismo momento en que se cumple en la secuencia de nuestra reconstrucción narrativa. En esto consiste el Imperfecto *periodístico* o *narrativo*. Véase la figura 6:

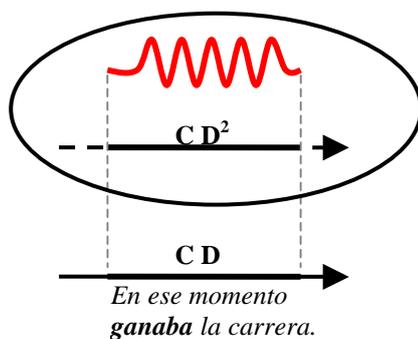


Figura 6

Esta figura, apta igualmente para los ejemplos 6-8, pretende mostrar que el valor básico del Imperfecto es de carácter epistémico-temporal más que aspectual, que nada impide en su configuración semántica aludir con este morfema a hechos que damos por terminados. Es más: precisamente cuando expresamos de manera explícita ese punto de vista que adjudicamos al Imperfecto (el que nos ofrece la percepción en tiempo real de los hechos conforme suceden en la actualidad de entonces), debemos usar necesariamente Imperfecto incluso para acciones que se dan por concluidas o realizadas, como en 6, aquí reproducido como 25:

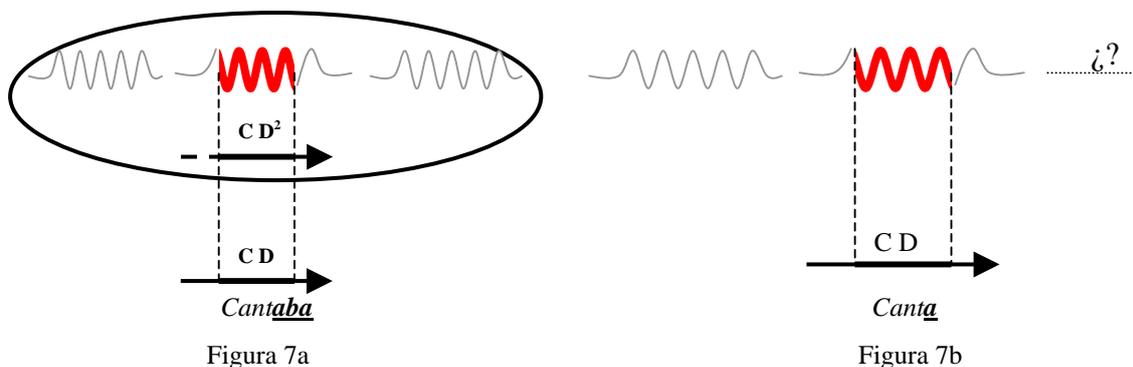
25 *Vi que los ladrones salían del banco y se subían a una furgoneta.*

Si escogemos Indefinido en vez de Imperfecto en estos contextos (oraciones subordinadas a verbos de percepción), existe ambigüedad entre la lectura perceptiva estricta y la lectura inferencial:

26 *Vi que los ladrones salieron del banco y se subieron a la furgoneta.*

El ejemplo 26, en Indefinido, puede referirse a la percepción objetiva de las acciones de salir y subir o a la deducción inferencial de esa salida y subida a partir de datos posteriores a los hechos (huellas, indicios, relatos de terceros, etc.).

En la narración contamos incluso con más libertad que con la descripción de lo que ocurre en el presente, puesto que los hechos ya conocidos y recordados pueden reconstruirse, ralentizarse o acelerarse a gusto del narrador. Esta idea se sugiere en las figuras 7a y 7b, en las que la restricción epistémico perceptiva impuesta por el carácter lineal del tiempo en el espacio epistémico de la realidad inmediata actual es objetiva, mientras que en el ámbito de la realidad no actual es ficticia en cierto modo: no podemos saber lo que vendrá después en la misma medida en que podemos saber lo que vino después.



5. INTEGRACIÓN DE LA OPOSICIÓN *IMPERFECTO/PRESENTE* EN EL CONJUNTO DEL SISTEMA

Debemos insistir en que la oposición Imperfecto / Presente no es un hecho aislado, sino la manifestación de un principio organizativo que rige todo el sistema verbal. La versión estructural de esta posición la representa Alarcos Llorach (1994: 152-155), quien, dejando aparte el Imperativo, establece dos dimensiones básicas para la organización de este sistema: el modo, en relación con el cual distingue indicativo (*cantas, cantabas, cantaste, has cantado, habías cantado*), condicionado (*cantarás, cantarías, habrás cantado y habrías cantado*) y subjuntivo (*cantes, cantarás/-ses, hayas cantado y hubieras/-ses cantado*); y el

tiempo o perspectiva, en relación con el cual distingue perspectiva de presente (*cantas, has cantado, cantarás, habrás cantado, cantes, hayas cantado*) y perspectiva de pasado (*cantabas, cantaste, cantarías, habrías cantado, cantarás/-ses, hubieras/-ses cantado*). Aborda la distinción *Imperfecto/Indefinido* como una distinción aspectual no terminativa / terminativa y agrupa los tiempos compuestos como formas especializadas en la expresión de la anterioridad respecto de las formas simples correspondientes. La matriz que se deriva del cruce entre los tres modos, los dos espacios temporales y la relación de anterioridad con el centro déictico nos permite localizar las trece formas del sistema verbal español, como se ve en la Tabla 1.

	INDICATIVO	CONDICIONADO	SUBJUNTIVO
PRESENTE	<i>cantas</i>	<i>cantarás</i>	<i>cantes</i>
ANTERIORIDAD	<i>has cantado</i>	<i>habrás cantado</i>	<i>hayas cantado</i>
PASADO	<i>cantabas/cantaste</i>	<i>cantarías</i>	<i>cantaras</i>
ANTERIORIDAD	<i>habías cantado</i>	<i>habrías cantado</i>	<i>hubieras/ses cantado</i>

Tabla 1. Sistema verbal del español según Alarcos Llorach (1994).

Por su parte, Ruiz Campillo (2004, capítulo 2) establece el carácter declarativo del indicativo y el condicionado frente al no declarativo del subjuntivo, y propone sacar del sistema de correlaciones actual/no actual al Indefinido que, como tal, se opondría al resto de los tiempos. Entiende los tiempos compuestos de forma parecida a como se han expuesto aquí, y les da explicación, de acuerdo con la propuesta de Langacker (1991) para el *present perfect*, como actualizaciones, según los distintos modos, para el espacio no actual o el espacio actual, de la relación expresada por *haber cantado*. Véase la Tabla 2.

		Modos declarativos		Modo no declarativo
		INDICATIVO	CONDICIONADO	SUBJUNTIVO
<i>cantaste</i>	ESPACIO ACTUAL	<i>cantas</i>	<i>cantarás</i>	<i>cantes</i>
	REALIZADO EN EL ESPACIO ACTUAL	<i>has cantado</i>	<i>habrás cantado</i>	<i>hayas cantado</i>
	ESPACIO NO ACTUAL	<i>cantabas</i>	<i>cantarías</i>	<i>cantaras</i>
	REALIZADO EN EL ESPACIO NO ACTUAL	<i>habías cantado</i>	<i>habrías cantado</i>	<i>hubieras/ses cantado</i>

Tabla 2. Sistema verbal del español según Ruiz Campillo (2004).

Asumimos la caracterización modal de Ruiz Campillo y la configuración estructural de las correlaciones temporales que propone Alarcos Llorach, pero creemos que conviene mantener un nivel de descripción más concreto que tenga en cuenta la dimensión estrictamente temporal y otro más esquemático que distinga espacio actual y espacio no actual. Ambos niveles los proporciona de forma bastante sistemática y elegante el modelo epistémico elaborado de Langacker (1991). Esta posibilidad queda expuesta en Castañeda (2004b). Nos aproximamos a una visión panorámica del sistema, que tiene en cuenta de forma explícita la noción de tiempo de procesamiento y la del CD², en las figuras 8a-m.

Símbolos usados en las figuras 8a-m:

Líneas onduladas: procesos que empiezan y terminan en los extremos horizontales y que se identifican con el tiempo concebido.

Línea ondulada con trazo horizontal largo a la derecha: representación de “haber + participio”. En los tiempos compuestos es la relación entre la situación posterior a la terminación del proceso y el proceso mismo designado lo que contrae relación de simultaneidad con el CD.

Óvalo: espacio epistémico actual o presente cuando incluye el CD primario y no actual cuando no incluye el CD primario.

Flecha en línea continua: tiempo objetivo.

Flecha en línea discontinua: tiempo de procesamiento.

Trazo grueso en rojo: perfil del significado de la expresión.

Trazo en negro: base presupuesta en el significado de la expresión.

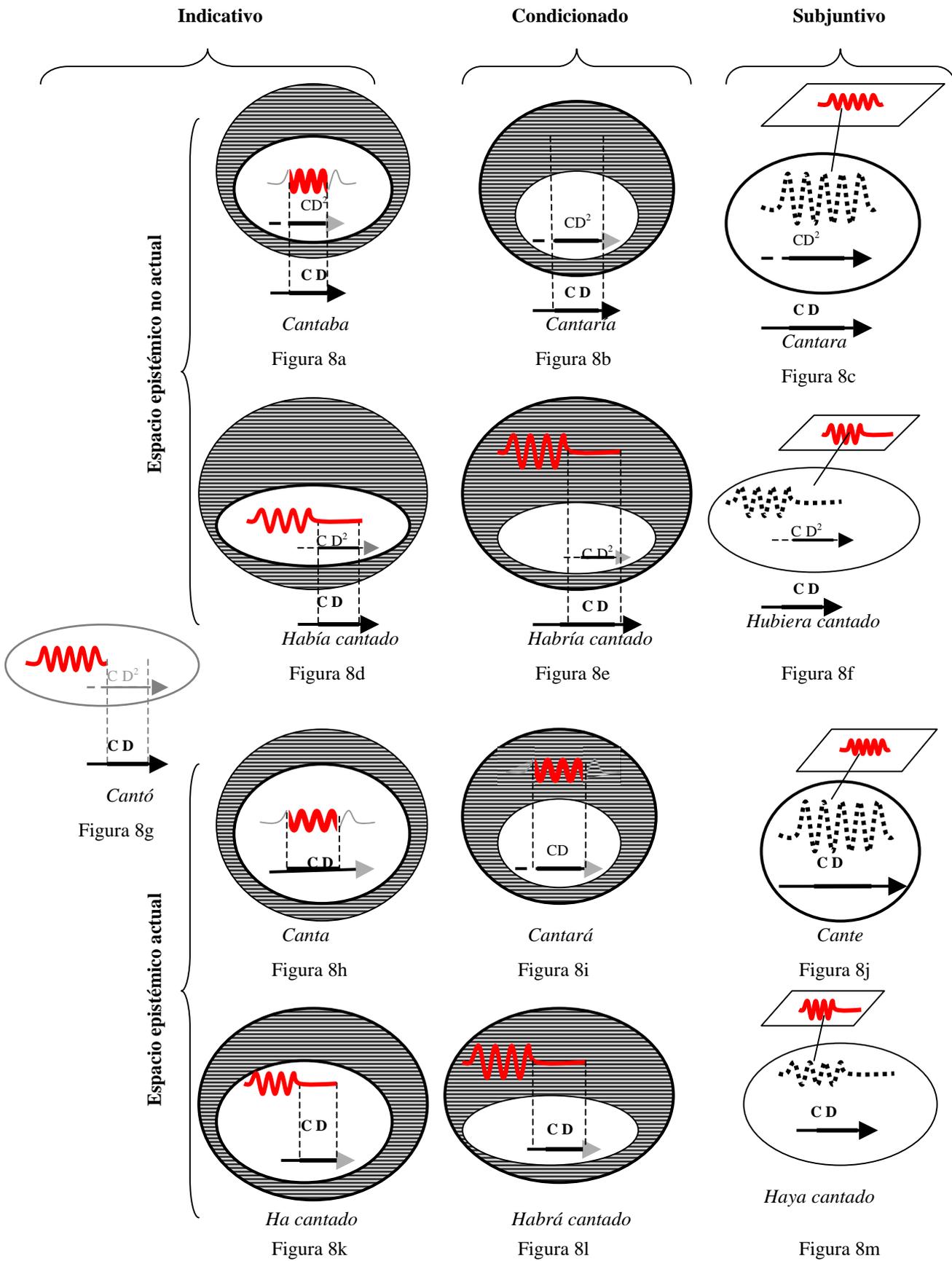
Trazo en gris: contenido emergente en ciertos contextos de forma regular compatible con la configuración semántica de la expresión pero no generalizado.

Líneas verticales discontinuas: simultaneidad con el centro deíctico.

Óvalo con relleno rayado: espacio epistémico de la realidad desconocida o no controlada (presente desconocido o futuro supuesto). Espacio epistémico del modo condicionado.

CD: centro deíctico. Por defecto, si no se establece uno secundario, el espacio y el tiempo del acto de habla. Presupuesto en la base de los morfemas deícticos temporales.

Línea ondulada en trazo discontinuo: representación virtual de procesos propia del subjuntivo.



En las figuras 8a-m se representan configuraciones semánticas que son una solución intermedia entre los usos prototípicos básicos de los tiempos verbales y sus caracterizaciones más esquemáticas. Por un lado, se representa en todas las formas, excepto para el Indefinido, la situación prototípica de simultaneidad imperfectiva, que es la configuración prototípica de las formas del sistema verbal cuando las formas temporales actualizan, ya sea en relación con el espacio epistémico actual o el espacio epistémico no actual, procesos que se sitúan en una secuencia que se reconstruye linealmente. Sin embargo, como ya hemos señalado, ésa no es la única posibilidad: podemos referirnos a procesos que expresamos en el mismo momento en que se producen o en el mismo momento en que se producían, o podemos representar espacios mentales donde la sucesión lineal temporal de los hechos no es relevante y en los que damos información sobre aspectos estructurales del mundo representado (contrafactuales, sueños, discursos prelúdicos, etc.). Igualmente, el Indefinido (figura 8g) se representa en la situación prototípica en que es usado para actualizar procesos en un espacio no actual en relación de anterioridad con el centro deíctico, aunque ya hemos señalado que ése no es siempre el caso (ejemplos 10 y 15).

Por otro lado, en el grupo de figuras 8 no se representa la situación prototípica en que las formas de pasado remiten a un espacio no actual pasado, ni tampoco la situación prototípica en que las formas de condicionado remiten a un espacio no inmediato futuro. En las figuras 8a-8e se sitúa el proceso en un espacio distinto al del CD primario, pero ese espacio al que se sustrae el CD puede ser pasado, en relación de continuidad con el momento de la enunciación, puede ser ficticio o imaginativo, o puede ser contrafactual y alternativo al espacio actual. La variante en la que sí se especifica la localización del proceso en el pasado se representa en la figura 9 para el Imperfecto:

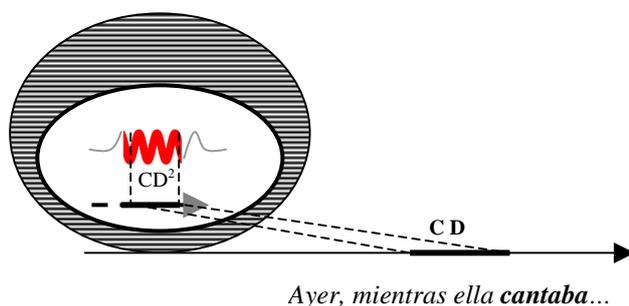


Figura 9

En el grupo de figuras 8 el óvalo con relleno rayado debe interpretarse como el espacio epistémico de la realidad no conocida que puede concebirse tanto para el espacio actual como para el espacio no actual. Esa realidad desconocida, a la que no tenemos acceso directo pero que podemos suponer, predecir o conjeturar indirectamente en relación con los datos conocidos, puede ser tanto contemporánea al CD como posterior (futuro del presente y futuro del pasado). Los tiempos condicionados (*cantará, cantaría, habrá cantado y habría cantado*) sitúan en este espacio los hechos que suponemos que ocurren en el presente y los que predecimos para el futuro, tanto en relación con el CD primario en el espacio actual como en relación con el CD² en el espacio no actual. Los ejemplos 27-34 muestran esa doble localización epistémico-temporal:

- 27 *En esta clase mañana **hará** calor. No arreglan el aire acondicionado hasta la semana que viene.*
- 28 *En la clase de al lado hoy **hará** calor. Veo que tienen encendido el ventilador.*

- 29 *En esta clase mañana, cuando terminemos, **habrá hecho** mucho calor y tendremos mucha sed.*
- 30 *En la clase de al lado hoy **habrá hecho** calor. Los alumnos salen con la ropa mojada.*
- 31 *En nuestra clase al día siguiente **haría** calor. No arreglaban el aire acondicionado hasta la semana siguiente.*
- 32 *En la clase de al lado aquel día **haría** calor. Tenían encendido el ventilador.*
- 33 *En nuestra clase al día siguiente, cuando termináramos, **habría hecho** calor y tendríamos mucha sed.*
- 34 *En la clase de al lado aquel día **habría hecho** calor. Los alumnos salían con la ropa mojada.*

Como se muestra en los ejemplos 28 y 30, usamos *hará* y *habrá hecho* para hacer referencia a hechos que situamos en el presente pero que sólo podemos suponer, ya que no accedemos a ellos de forma inmediata: hablamos de ‘hoy en la clase de al lado, donde no estamos’. Esa misma situación se traslada al pasado o a un espacio no actual con las formas *cantaría* y *habría cantado* (ejemplos 32 y 34). La posibilidad de que ese ámbito no inmediatamente accesible al que nos referimos se corresponda con un tiempo futuro previsto desde ahora o desde entonces (*en nuestra clase mañana* o *en nuestra clase al día siguiente*) se ilustra con los ejemplos 27, 29, 31 y 33.

Las variantes, con interpretación “futura” respecto del CD, de las formas simples *cantará* y *cantaría* se representan en las figuras 10a-b. Adviértase que, en relación con el futuro del presente (*Mañana hará calor*) y del pasado (*Al día siguiente haría calor*), la restricción de simultaneidad imperfectiva no se aplica por defecto, aunque la construcción secuencial de un mundo futuro sobre la base de un CD secundario es perfectamente posible, como demuestra el hecho de que la alternancia de formas simples/perífrasis progresiva también se aplique a las formas de condicionado: *estará cantando* (Futuro) y *estaría cantando* (Condicional).

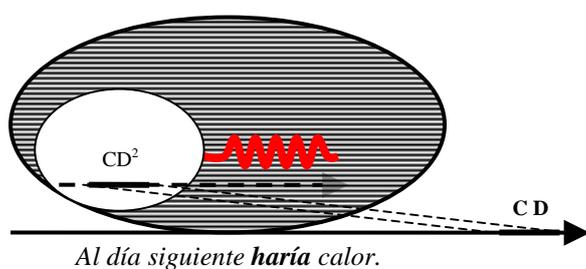


Figura 10a

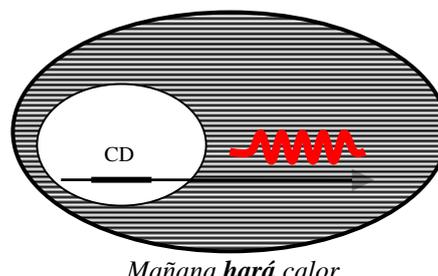


Figura 10b

Por último, en relación con las figuras correspondientes a las formas de subjuntivo (figuras 8c, 8f, 8j, 8m), sólo señalaremos que con ellas designamos un tipo de proceso potencialmente localizable (trazo en línea ondulada discontinua) en el espacio actual o en un espacio no actual, pero no actualizado efectivamente. De ahí que el trazo grueso en rojo corresponda al proceso tipo y que su localización potencial o virtual (no declarada pero tampoco negada) se incluya en la base de estos morfemas. Adviértase, por lo demás, que la distinción entre realidad conocida (ámbito del indicativo) y realidad desconocida (ámbito del condicionado) es irrelevante en el caso del modo subjuntivo, lo que se muestra en las siguientes correlaciones:

- | | |
|---|--|
| 35 <i>Ahora estamos en Cáceres.</i> | |
| 36 <i>Ahora estaremos en Cáceres.</i>
[Supongo] | 41 <i>Es posible que ahora/mañana
estemos en Cáceres.</i> |
| 37 <i>Mañana estaremos en Cáceres.</i> | |
| 38 <i>Entonces estábamos en Cáceres.</i> | |
| 39 <i>Entonces estaríamos en Cáceres.</i>
[Suponíamos] | 42 <i>Es posible que entonces/al día
siguiente estuviéramos en
Cáceres.</i> |
| 40 <i>Al día siguiente estaríamos en
Cáceres.</i> | |

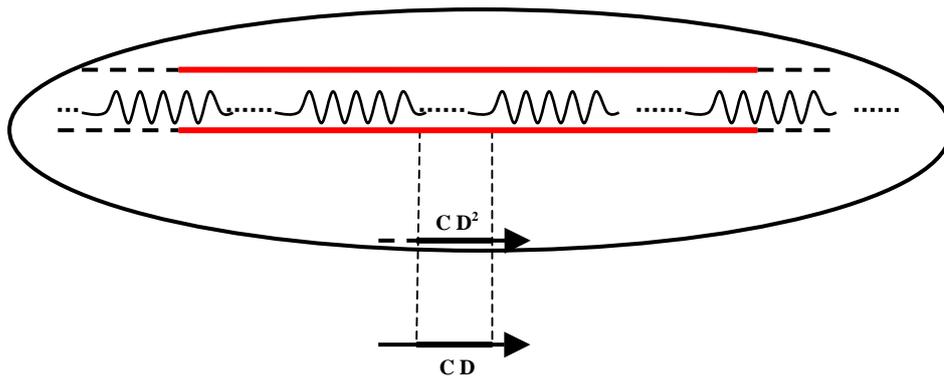
6. ¿PERSPECTIVA DE IMPERFECTO O PERSPECTIVA DE INDEFINIDO?

Con esta idea de conjunto del modelo del sistema verbal esbozado, volvamos de nuevo al contraste *Imperfecto/Indefinido*.

Se nos ofrecen, sobre la base de este contraste, dos perspectivas de representación que dependen del alcance de la designación de dos morfemas temporales (incluyendo explícitamente el término de un proceso o no) y de su localización en relación con un momento de referencia subjetivo: el momento en curso de la narración. Ahora bien, ¿qué condiciones pueden justificar la elección de la perspectiva de Imperfecto frente a la de Indefinido?

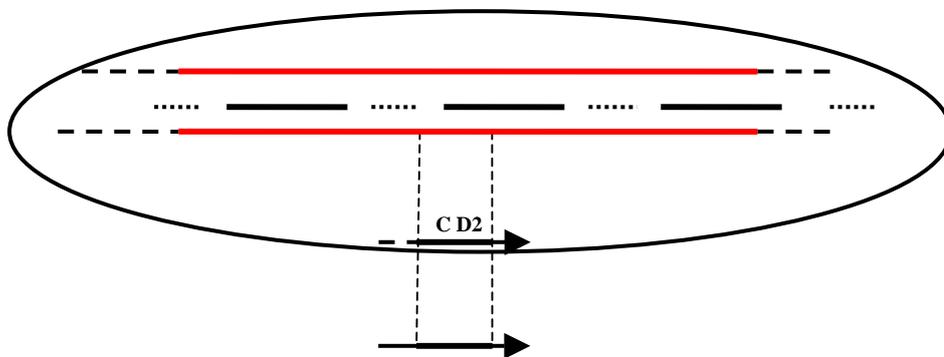
Cuando nos referimos a hechos que no podemos dar más que por terminados y concluidos, sólo la búsqueda del efecto estilístico justifica la elección del Imperfecto frente a la del Indefinido, pues si la acción se cumplió y nosotros ya lo sabemos, es más eficaz e informativo darla por consumada explícitamente con el Indefinido, que nos sitúa al término de ella. La elección de Imperfecto supone una especie de ralentización que nos sitúa en el punto de vista exactamente simultáneo a la realización del evento y no tanto en la posición posterior a que da lugar el Indefinido.

Pero hay situaciones en las que la elección del Imperfecto resulta la opción por defecto: cuando nos situamos en el estado intermedio de una acción que no llega a término o cuyo desarrollo es el punto de referencia temporal que sirve para situar otra acción; cuando describimos estados cuyo término está fuera de nuestro conocimiento o no interesa especificar; cuando describimos estados que tienen carácter de propiedad, rasgo estable o estructural de un objeto, una situación, etc. (Véanse los ejemplos 21-24.) Como ilustración de estas configuraciones representables con Imperfecto, mostramos en la figuras 11a-b las que podrían corresponder al caso de los hechos habituales, en las que se representa un estado imperfectivo constituido por la repetición no delimitada de un proceso delimitado (figura 11a) o la repetición no delimitada de un proceso no delimitado (figura 11b):



Caperucita *iba* con frecuencia a ver a su abuela.

Figura 11a



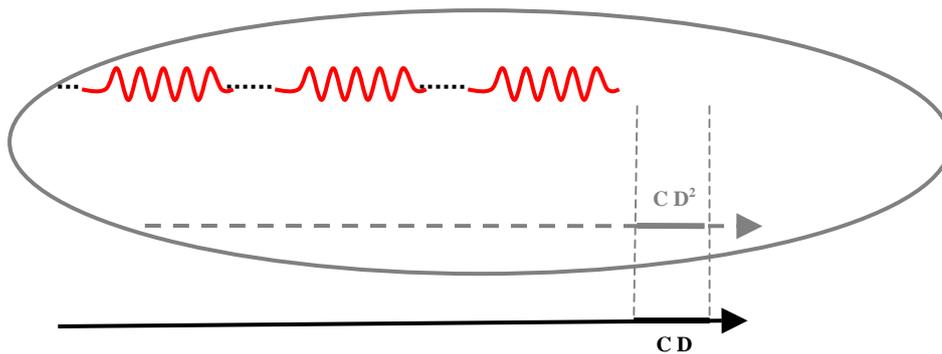
Después del paseo por el bosque, Caperucita siempre tenía las mejillas tan rojas como su caperuza.

Figura 11b

Nótese que tanto en la figura 11a como en la figura 11b la perspectiva que impone el Imperfecto da lugar, en los contextos dados, a una interpretación macroeventual estativa del proceso referido.

Las representaciones de los hechos habituales pueden extenderse a los asertos genéricos (*Los mamuts soportaban el duro invierno glacial con su fuerte pelaje*). La diferencia entre hechos habituales y hechos genéricos no corresponde tanto a la representación epistémico temporal de los morfemas temporales como a la interpretación referencial de las expresiones nominales que caracterizan a unos y otros.

Adviértase, por otra parte, que la representación repetitiva de un proceso mediante Indefinido no fuerza la interpretación macroeventual estativa a que da lugar el Imperfecto. En la figura 12 se representa esa alternativa:



Capercita fue con frecuencia a ver a su abuela.

Figura 12

7. USOS MODALES DEL IMPERFECTO

Sobre los llamados usos modales del Imperfecto sólo queremos apuntar aquí dos cuestiones que nos parecen importantes. La primera es la necesidad de distinguir, por un lado, los usos relacionados con valores de cortesía y efectos de distanciamiento o atenuación epistémica derivados del valor prototípico de pasado no terminativo del Imperfecto; por otro, los usos relacionados con valores contrafactuales en los que el Imperfecto designa procesos en un mundo no actual que se interpreta como alternativo al actual. Entre los primeros se encuentran casos como los de 43-47:

- 43 *Perdona, pero ¿cómo te **llamabas**?*
 44 *A: ¿Qué **deseaba**?
 B: Yo sólo **quería** un kilo de naranjas.*
 45 *A: ¿Que **hacemos hoy**?
 B: **Pensaba** ir al cine. ¿Te **apetece**?*
 46 *Ayer me dijo Carmen que **eras** imbécil y que no te **soporta**¹⁷.*
 47 *Mañana **venía** tu padre, ¿no?*

En todos estos enunciados, como explica en términos parecidos Reyes (1990: 18) para casos equivalentes, la cautela sobre la constatación actual de los hechos en 47, el distanciamiento expresado por el Imperfecto en 46, o los valores de cortesía de 43, 44 y 45, son valores que surgen por implicaturas conversacionales a partir del punto de vista pasado no terminativo que se escoge para referirnos a hechos que, aunque situamos en el pasado (en relación de continuidad con el presente), pueden seguir siendo vigentes en el presente o el futuro precisamente porque no se designan como procesos terminados en un tiempo anterior. Por ejemplo, en 43, como se comenta en Alonso y Castañeda (2006: 1374), entendemos que la base significativa del uso del Imperfecto es temporal-aspectual: el carácter no cerrado o no terminativo del Imperfecto permite aludir al nombre de esa persona en el pasado sin cerrar la posibilidad de su vigencia en el presente (cosa que impediría el Indefinido), y con ello podemos ser más corteses cuando tenemos que preguntar el nombre de alguien que se supone deberíamos recordar de una presentación o identificación anterior. El Imperfecto permite, por consiguiente, aludir a una situación discursiva previa para amortiguar el efecto de una posible señal de desconsideración o desinterés al tener que preguntar el nombre dos veces. En 44 y 45 se plantean deseos correspondientes al pasado inmediato que, si no hay inconveniente por

parte del interlocutor, pueden reafirmarse para el presente. En 47 la situación futura se representa desde el punto de vista que se tenía de ella desde el pasado y que, a falta de confirmación actual, es la única de la que se dispone. La frase puede ser enmarcada en un contexto implícito del tipo [Me dijiste que] *mañana venía tu padre*. En 46 el valor pragmático de la elección de Imperfecto en *era* está relacionado con las distintas voces que intervienen en el discurso referido. Sólo cuando la referencia en Presente de un juicio emitido por otra persona puede dar lugar a una confusión de responsabilidades enunciativas escogemos el punto de vista del pasado, para dejar claro que la calificación corresponde a aquel momento discursivo, a aquel enunciador. El Imperfecto permite recordar que se trata del punto de vista expresado en el pasado por esa persona (y no por quien repite su mensaje), sin negar que esa otra persona (Carmen) lo siga manteniendo en el presente.¹⁸

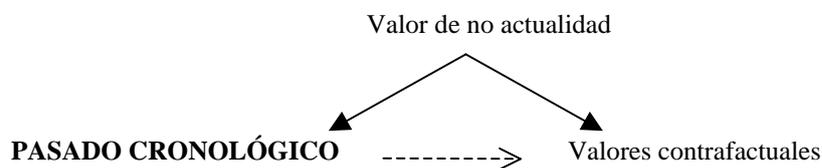
En cuanto al segundo tipo de usos modales, ejemplificados en casos como 48-49, el modelo esbozado aquí los acoge sin mayor problema, puesto que caracteriza al Imperfecto como un morfema que sitúa algo en un espacio no actual, espacio que puede ser pasado, ficticio o imaginado, o contrafactual.

48 *Yo ahora me iba a la playa.*

49 *Tú cogías la espada y me armabas caballero, ¿vale?*

Creemos importante reconocer en los valores modales contrafactuales casos de extensión metonímica a partir del valor prototípico de pasado. En Castañeda (2004b: 67), siguiendo a Taylor (1989: 149-154), se explica la relación entre valores de pasado y valores contrafactuales, no sólo del Imperfecto sino del resto de formas de pasado, en los siguientes términos:

[...] [P]odemos suponer una trama de este tipo entre los valores vinculados al pasado cronológico de los morfemas de pasado, los valores vinculados a los usos de ficción o contrafactuales, y un valor genérico o esquemático que reúne los rasgos compartidos por los otros usos más específicos y que se correspondería con la idea de 'distancia de la realidad presente' o de 'no actualidad'. En esa concepción los valores vinculados al pasado cronológico real ocuparían la posición del prototipo, los valores relativos a mundos ficticios, irreales o alternativos a la realidad presente actual, surgirían por extensión del valor prototípico de pasado, y el valor genérico de 'no actualidad' como abstracción esquemática de los otros dos. (Ver figura 13.)



Flecha discontinua: categorización por extensión metonímica.

Flecha continua: categorización por elaboración.

Figura 13. Relaciones de categorización en las formas de pasado.

8. VENTAJAS DEL MODELO RESPECTO DE OTRAS POSICIONES

8.1. Imperfecto como punto de vista pasado

Hemos ido aludiendo hasta aquí a algunas de esas ventajas y, aunque no podemos esbozar una revisión completa de las distintas opciones en comparación con la que proponemos aquí, sí creemos conveniente hacer referencia a las que se han planteado desde los supuestos de la GC, en particular a la defendida por Doiz Bienzobas y Mejías Bikandi (2000) y Doiz-Bienzobas (2002) para el español, y la de De Mulder y Veters (2002) y De Mulder (2004) para el francés.

En Doiz-Bienzobas (2002: 302-304) encontramos la siguiente caracterización inicial de la oposición *Imperfecto/Indefinido*:

I introduce two parameters for the characterization of the two past forms in Spanish [imperfecto e indefinido]: distance of the situation with respect to the ground, and distance of the conceptualizer to the ground:

- (i) *the preterit indicates distance of the situation with respect to the (surrogate) ground.*
- (ii) *the imperfect evokes the presence of a distant conceptualizer apprehending the situation with respect to the ground.*

[...] The function of the preterit is to designate the distance of the situation to the ground or the surrogate ground [...] The preterit is a past tense marker, it indicates that the event it designates is located in the past with respect to a reference point. I propose the imperfect is not a past time marker. Situations designated by the imperfect may be prior to, simultaneous with, or posterior to the (surrogate) ground.

La autora ilustra la relación temporal de los procesos designados con Imperfecto y el centro deíctico (*ground*) con los siguientes ejemplos:

- 50 *Ayer me dijo que en ese momento estaba ocupada.*
- 51 *Ayer me dijo que hoy estaba ocupada.*
- 52 *Ayer me dijo que mañana estaba ocupada.*

El Imperfecto se caracteriza frente al Indefinido, según Doiz-Bienzobas, por el parámetro del punto de vista escogido por el conceptualizador (Doiz-Bienzobas 2002: 305-306):

[...] [T]he preterit imposes a present viewpoint onto the situation it designates [...] Situations with the preterit are apprehended by a viewpoint which is proximal to the ground. That is to say, the preterit imposes a present viewpoint onto the situation it designates.

[...] Situations with the imperfect are conceptualized by a viewpoint which is distal or removed with respect to the ground. The imperfect imposes a past viewpoint onto the situation it designates. Generally, the past viewpoint is located at the situation time or at a time prior to situation time [...]

Por otro lado, Doiz-Bienzobas, aplicando la distinción entre conocimiento actual y conocimiento estructural, afirma lo siguiente (Doiz-Bienzobas 2002: 313):

- (i) *the role of the preterit is to include the situation it designates in the actual plane. That is situations taking a preterit are actual and located at a specific moment in the past*

- (ii) *the role of the imperfect is to state that the situation it designates is interpreted in the structural plane. That is, sentences with the imperfect designate a state of affairs which does not have a direct link to the timeline and which portrays the way things work/are in the world.*

Y recurre a ejemplos como éstos:

- 53 *El coche **costó** 20000 euros.*
54 *El coche **costaba** 20000 euros.*
55 *La película **fue** buena.*
56 *La película **era** buena.*

Hace notar que 53 y 55 se refieren a procesos localizados en la línea del tiempo y que presuponen que alguien compró el coche o que vio la película respectivamente, mientras que en 54 y 56 nos referimos a propiedades del coche y de la película y no presuponemos actos en la línea del tiempo, en el plano actual, relacionados con esos objetos, sino que más bien expresamos propiedades. Doiz-Bienzobas combina así las dos caracterizaciones (Doiz-Bienzobas 2002: 322):

On the one hand, the imperfect is used to describe the way things are in the world, as reflected in the property reading characterizing sentences with the imperfect. The properties ascribed to the subjects of sentences with the imperfect are apprehended through a past viewpoint which is responsible for the sense of pastness associated with the designated situations. Thus, the sentence The letter said hello designates the property of the letter 'saying hello' as apprehended by the speaker at a past time, for example, at the time in the past she read the letter.

On the other hand the preterit is used to talk about actual occurrences that happened in the world in the past, as perceived through a viewpoint which is distant from the situation.

La autora, como se ve, se refiere al caso de enunciados como 57:

- 57 *La carta **decía** hola.*

Nótese que en este contexto difícilmente encaja el Indefinido: **La carta **dijo** "hola"*.

Por último, Doiz-Bienzobas (2002: 323) relaciona la elección de Imperfecto o Indefinido con la noción de espacios mentales de Fauconnier (1994):

I propose that the role of the preterit and the imperfect is to provide instructions which determine the identity of the space where the situation they designate are to be interpreted. In particular, the following two characterizations are argued for.

The role of the imperfect is to render accessible a space M different from the speaker's reality space R for the interpretation of the situation it designates.

The role of the preterit is to state that the situation it designates is interpreted in the matrix clause, the speaker's reality space R.

En relación con esta última aproximación trae a colación ejemplos en los que la relación entre cuantificadores es distinta según se use Imperfecto e Indefinido, u otros en los que la presencia de Imperfecto e Indefinido parece estar asociada a restricciones contextuales de subordinación, que la autora interpreta en términos de accesibilidad a espacios mentales secundarios asociada al Imperfecto pero no al Indefinido. Se refiere a ejemplos como los de 58-65:

- 58 *Todas las mujeres cogieron un tren que **salió** temprano.* [Todas las mujeres el mismo tren.]
- 59 *Todas las mujeres cogieron un tren que **salía** temprano.* [Puede que trenes distintos.]
- 60 *Juan vio a María. **Sonreía.*** [Quien sonreía era María.]
- 61 *Juan vio a María. **Sonrió.*** [Quien sonrió fue Juan.]
- 62 *Juan **tuvo** muchos problemas en la película.* [En la realización de la película.]
- 63 *Juan **tenía** muchos problemas en la película.* [Juan como personaje de la película.]
- 64 *Oí que alguien **entró.*** [Supe de la entrada de alguien. Por fuentes indirectas.]
- 65 *Oí que alguien **entraba.*** [Percibí los ruidos de la entrada de alguien.]

En todos los casos con Indefinido el proceso designado se sitúa en el espacio mental matriz: de ahí la lectura exclusiva con mayor alcance lógico de *un tren que salió temprano* en 58. La oración de relativo sólo puede ser una caracterización genérica con el Imperfecto. *Sonrió*, en 60, impide asignar este predicado a María, pues no puede usarse para caracterizarla, en tanto que predicación subordinada al espacio mental matriz en el que se sitúa la acción de ver. En 63, sólo *tenía* permite dar acceso al espacio mental subordinado de la historia contada en la película. Por último, la percepción instaaura un espacio mental subordinado, el de los hechos percibidos, en el caso de 64 y 65, pero con Indefinido (*entró*) no aludimos al proceso mismo de la entrada sino a una acción que situamos en el espacio matriz en pie de igualdad con la acción de oír.

8.2. *A favor de una caracterización epistémico-temporal*

En relación con esta propuesta de Doiz-Bienzobas, en la que encontramos multitud de observaciones interesantes, nos planteamos las siguientes cuestiones.

Estamos de acuerdo en que el Indefinido impone una localización pasada del hecho referido, pero creemos que hay que añadir la idea de su terminación o su delimitación, porque, de no hacerlo, nada impediría que pudiéramos referirnos con él a hechos pasados no terminados. ¿Por qué *Juan estuvo bien* no sólo sitúa un hecho en el pasado sino que impone una delimitación temporal al desarrollo de esa situación? Se da a entender indefectiblemente que después dejó de estarlo. En el ejemplo 66 se apreciará mejor el hecho al que nos referimos:

- 66 *Ayer por la mañana, como todos los días, desayuné en casa temprano y, después de lavarme los dientes y coger la cartera, salí corriendo para coger el autobús. El autobús **estaba** en la parada...*

En nuestra opinión, este contexto no admite *estuve* en la última frase porque el Indefinido impone un visión terminativa de la situación a la que se refiere. Teniendo en cuenta el texto precedente, la persona que acude corriendo a la parada no tiene experiencia directa de la situación y no tendría sentido que se refiriera a ella una vez que ya, en ese punto de la historia, ha dejado de ser: es un hecho al que no ha podido acceder epistémicamente si lo plantea como terminado. ¿Por qué el punto de vista presente que Doiz-Bienzobas adjudica al Indefinido habría de impedir que usáramos el Indefinido aquí?

No creemos que la idea de tiempo de pasado baste para implicar la terminación de los hechos referidos. Como tampoco la idea de punto de vista pasado del Imperfecto descarta necesariamente la representación de hechos terminados. Creemos que la relación entre la idea

de punto de vista posterior al evento y carácter terminativo se da, más bien, al contrario: un hecho percibido hasta su límite final sí impone o implica necesariamente una visión posterior a tal hecho. En este sentido, si no se postula el carácter terminativo del Indefinido, no es fácil explicar la interpretación eventiva o dinámica de verbos cuyo modo de acción básico es estativo, como *saber*, *tener*, *poder* o *querer*:

- 67 *Supo* que había llegado su hora. (Frente a *Sabía* que había llegado su hora.)
 68 *Tuvo* hambre. (vs. *Tenía* hambre.)
 69 Finalmente *pudimos* llegar a tiempo. (Frente a *No podíamos* llegar a tiempo.)
 70 Era un buen contrato pero no *quise* aceptar (Frente a *no quería* aceptar.)

Por otro lado, nos resulta muy atractiva la caracterización del Imperfecto como punto de vista pasado, en tanto que posición perceptiva del conceptualizador trasladada al pasado, pero creemos que debe ser completada en dos sentidos: primero, en relación con el punto de vista del CD primario, que no deja de formar parte de la configuración deíctica de ningún morfema temporal; segundo, en relación con la idea de tiempo de procesamiento con el que construir la noción de presente del pasado o del espacio no actual y del que poder derivar la caracterización aspectual no terminativa prototípica del Imperfecto.

Que el momento de la enunciación no deja de estar presente en la configuración deíctica del Imperfecto lo muestran ejemplos como los siguientes:

- 71 A: *Me ha dicho Javier que llega esta tarde.*
 B: ¿*¡Esta tarde?! Yo pensaba* que venía mañana.
 A: *Sí, venía mañana en el tren pero al final viene en coche con un amigo.*
 72 A: *Alberto y tú sois novios, ¿verdad?*
 B: *Éramos*, cortamos hace tiempo.
 73 A: *Oye, ¿tu coche tiene matrícula de Granada 0405 M?*
 B: *Sí, está ahí aparcado delante de tu tienda.*
 A: *Más bien estaba*, porque se lo ha llevado la grúa.
 74 *Ahora hay escuelas, cafeterías, restaurantes, supermercado, de todo. Sin embargo, antes no había nada de eso.*
 75 A: *Oye, tú trabajas en el instituto, ¿no?*
 B: *Trabajaba*. Me despidieron hace dos meses.

Si reconocemos el carácter no terminativo prototípico del Imperfecto, pueden recibir explicación, como hemos intentado mostrar en las páginas anteriores, los usos de este tiempo para caracterizaciones estructurales, asertos genéricos y descripción de hechos habituales. Desde nuestro punto de vista, la interpretación estructural depende del contexto y de la modalidad accional del verbo. Y, ciertamente, no se trata de un fenómeno exclusivo del Imperfecto, porque también se da con el Presente, como hemos señalado en las páginas precedentes.

Por otro lado, qué impide, si entendemos el Imperfecto meramente como punto de vista pasado, que se combine con predicados que expresan explícitamente el límite temporal de la situación referida sin desatar la lectura habitual (ejemplo 5b):

- 76 **En aquella ocasión jugábamos* a las cartas toda la noche.
 77 **Ese día tenía* mucha hambre, así que me *comía* el bocadillo en cinco minutos.
 78 **Me dormía* durante la conferencia del Presidente.

Asimismo, la caracterización del Imperfecto como un morfema temporal vinculado a la caracterización del mundo en un plano estructural no puede, a nuestro juicio, entenderse más que como eventual o derivada, ya que esa condición no se da en todos los casos ni mucho menos. Creemos que Imperfecto e Indefinido localizan en el mismo plano (el plano actual de los hechos constatados en la línea del tiempo) en ejemplos como 79-81:

- 79 *Cuando **bajaba** las escaleras **tropezó** y se **rompió** el brazo. Le **dolía** mucho. No **podía** moverlo.*
80 *Ayer **nevó** todo el día, **hacía** mucho frío.*
81 *Cómo **llovía** todo el tiempo y yo **estaba** muy cansado, **decidí** quedarme en casa.*

Nos parece conveniente distinguir la naturaleza estativa de una situación, de su carácter estructural. La diferencia entre *llevaba* y *llevó* en los ejemplos 82 y 83 no nos parece referida a los planos en que se sitúa la representación, sino al carácter estativo y eventual que imponen Imperfecto e Indefinido respectivamente al verbo:

- 82 *Rosa **llevaba** un sombrero muy bonito en la fiesta.*
83 *Rosa **llevó** un sombrero muy bonito a la fiesta.*

También creemos que el acceso a espacios mentales secundarios que caracteriza al Imperfecto debe entenderse como un efecto discursivo derivado y eventual. La relación con el alcance lógico de cuantificadores, por ejemplo, no es unívoca. García Fernández (2004: 53) llama la atención sobre casos como el siguiente:

- 84 *Todos los niños compraron una piruleta que **costó** un euro.*

En 84 el Indefinido se asocia a un artículo indefinido con alcance limitado (una piruleta distinta para cada niño), en contra de lo previsto por Doiz-Bienzobas y Mejías Bikandi sobre la base de ejemplos como 58 y 59, que reproducimos aquí como 85 y 86:

- 85 *Todas las mujeres cogieron un tren que **salió** temprano.*
86 *Todas las mujeres cogieron un tren que **salía** temprano.*

Además, el efecto que los autores reconocen en esta frase también se reproduce con las formas compuestas en correlación con el Indefinido, y con el Presente en correlación con el Imperfecto:

- 87 *Todas las mujeres han cogido un tren que **ha salido** temprano.*
88 *Todas las mujeres cogieron un tren que **había salido** temprano.*
89 *Todas las mujeres han cogido un tren que **sale** temprano.*

Parece preferible pensar que los efectos de la elección de distintos tiempos sobre el alcance de cuantificadores procede del carácter terminativo o perfectivo que comparten el Pretérito perfecto, el Pluscuamperfecto y el Indefinido, y que los opone al Presente y el Imperfecto, prototípicamente de carácter no terminativo.

Asimismo, nos preguntamos cómo son posibles frases como 90-93 si el Indefinido no da acceso a espacios mentales secundarios:

- 90 *Alberto supuso que María **cogió** el coche en vez de la moto.*
91 *Pienso que **ganó**.*

92 *Imagina que llegó.*

93 *Oí cómo entró.*

Una cuestión por resolver en la caracterización del Indefinido que adopta Doiz-Bienzobas la plantean De Mulder y Veters (2002), que aceptan la propuesta de la autora en cuanto a la caracterización del Imperfecto como déictico que da acceso a un espacio mental distinto al del aquí y ahora del hablante, pero que se preguntan cómo se diferencia el Indefinido del Pretérito perfecto si se acepta la descripción del Indefinido como pasado que adopta el punto de vista presente.

Por su parte, en De Mulder (2004) se defiende para el *imparfait* del francés una aproximación con no pocos denominadores comunes a la expuesta aquí para el Imperfecto en español. Según De Mulder (2004: 195):

[...] the use of the imparfait to express past time reference constitutes its prototype, and the idea of nonactuality, duly defined, renders the schematic meaning of this tense. [...] The imparfait signals that the expressed situation must be represented as ongoing in a mental space different from the one associated with the speaker's here-and-now.

De Mulder (2004: 203 y ss) no cree que la idea de punto de vista pasado a la que recurre Doiz-Bienzobas pueda aplicarse al *imparfait*:

However, in my view, as far as the French imparfait is concerned, the viewpoint does not precede the situation in a way that is comparable to Doiz-Bienzobas' analysis of Spanish imperfect [...]. Moreover, I do not think that the viewpoint necessary to interpret the French imparfait is always situated in the past: this does not really seem plausible with respect to the uses of the imparfait expressing pretend play, thwarted imminence or wishes. Consequently, I propose that the french imparfait signals that the situation must be conceived as seen from a contextually given viewpoint or reference point other than the here-and-now of the speaker.

En cuanto a la relación entre aspecto imperfectivo y anaforicidad, De Mulder cree que la aproximación avanzada permite superar la discusión sobre qué condición es primaria y qué otra derivada (De Mulder 2004: 215):

Both elements are consequences of the same underlying value [...]: the imparfait signals that the situation denoted by the sentence in the imparfait is conceived as ongoing in a mental space other than the base space. This definition captures at once the idea that the imparfait is imperfective, since the situation is seen from within, as ongoing, or as actual, to use Damourette and Pichon's term, and the idea that is anaphoric, since it does not by itself give us an indication of the mental space in which the situation in the imparfait has to be interpreted [...].

Desde nuestro punto de vista, el carácter imperfectivo viene dado por la simultaneidad a un punto temporal subjetivo de referencia distinto al del aquí y ahora. Esta simultaneidad creemos que está implícita en los términos *ongoing* o *actual* que usa De Mulder y, por otro lado, la anaforicidad se explicaría porque, efectivamente, ese punto de referencia se define en el contexto y en términos relativos al aquí y al ahora: sólo el contexto permite determinar si ese punto de referencia, ese *entonces*, es un *entonces* pasado o alternativo al aquí y ahora. Pensamos que existen similitudes entre la concepción de De Mulder y la nuestra que permiten reforzar el punto de vista compartido, ya que los datos del francés y el español pueden encajar en la perspectiva general señalada. En cuanto a la propuesta de Doiz-Bienzobas, nos parece especialmente relevante su consideración del Imperfecto como un morfema que nos

sitúa en un ámbito distinto al del aquí y ahora, pero entendemos que conviene complementarlo en el sentido comentado en las líneas precedentes.

9. CONCLUSIÓN SOBRE LA APROXIMACIÓN DESCRIPTIVA

Por todo lo expuesto, creemos que hay razones sobradas para explorar en profundidad una visión de la oposición *Imperfecto/Indefinido* en el marco de una concepción trimodal y bitemporal del sistema verbal español, articulada en torno al carácter terminativo del Indefinido y al de “presente del pasado” del Imperfecto en su caracterización prototípica. Creemos que la visión sugerida encaja perfectamente en los presupuestos de la GC y da cuenta tanto de la dimensión epistémica y temporal de la oposición como de la dimensión aspectual. Asimismo, se aviene tanto a descripciones de niveles prototípicos como de niveles más esquemáticos. Además, consideramos que la distinción entre la noción de tiempo concebido y la de tiempo de procesamiento, propuesta por Langacker para explicar numerosos aspectos de las gramáticas de las lenguas, gana algo más de potencial explicativo con la propuesta que hacemos aquí.

Por otra parte, no debemos olvidar los argumentos referidos a la aplicación pedagógica de la propuesta avanzada. Langacker (2001: 3) nos recuerda la relevancia de este tipo de adecuación:

I see the effectiveness of pedagogical applications as an important test for linguistic theories. My suspicion is that in the long run, cognitive grammar will not fare badly in this regard.

Algunas de las posibilidades de aplicación pedagógica de nuestra aproximación se abordan en la siguiente sección.

10. VENTAJAS PEDAGÓGICAS DE LA CONCEPCIÓN TEMPORAL ASPECTUAL DE LA OPOSICIÓN *IMPERFECTO/INDEFINIDO*¹⁹

La propuesta aquí defendida, además de las ventajas descriptivas y explicativas, ofrece también no pocas ventajas en lo que respecta a su aplicación pedagógica. Expondremos algunos de los criterios de adaptación pedagógica para el aula de español/LE que nos parecen más relevantes, entre ellos los que destacan la probabilidad de captación intuitiva de la oposición aspectual y temporal a partir de representaciones figurativas.

Queremos llamar la atención, por un lado, sobre el hecho de que la integración del Imperfecto en el sistema de correlaciones y oposiciones instaurado por las dos perspectivas epistémico-temporales defendidas aquí, permite obtener un beneficio pedagógico inmediato, puesto que los usos prototípicos del Imperfecto pueden reconocerse a partir de los ya conocidos para el Presente. Así se hace en Alonso *et al.* (2005: 123). En la reproducción de la figura 14 se muestran algunas de las correspondencias usadas:

A Significado del Imperfecto

El Presente representa hechos no terminados en el momento actual:

- Sí, hace frío porque esta casa es un poco vieja y, además, por las noches no funciona la calefacción.

El Imperfecto traslada esa perspectiva a un momento del pasado:

- Sí, en aquella casa hacía frío porque era un poco vieja y, además, por las noches no funcionaba la calefacción.

Con el Imperfecto describimos hechos NO TERMINADOS en un momento del pasado.

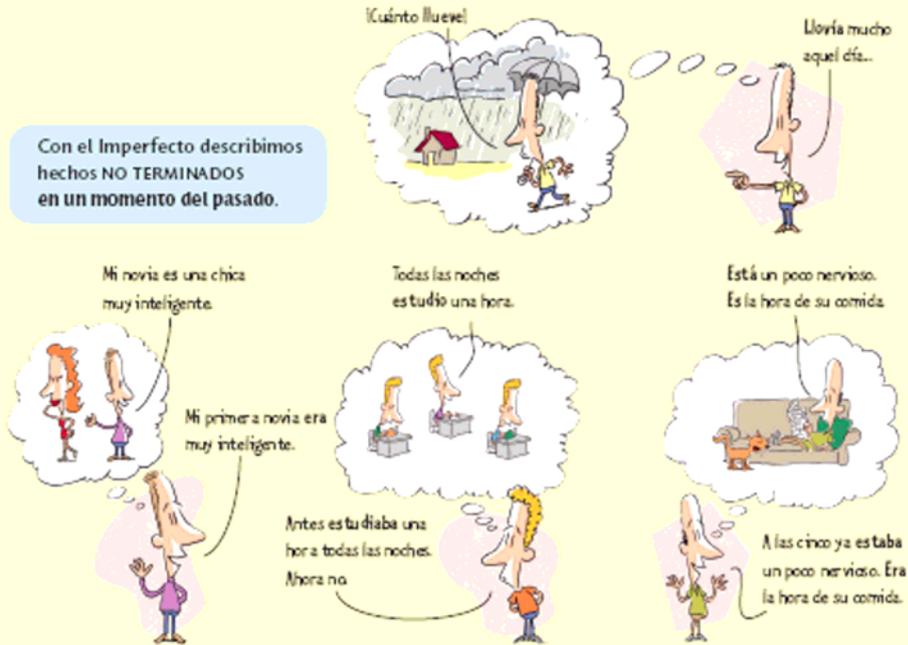


Figura 14. Aplicación pedagógica del contraste Presente/Imperfecto (Alonso *et al* 2005: 123).

Por otro lado, como se argumenta en Castañeda Castro y Ortega Olivares (2001) y en Ruiz Campillo (2005), para intentar explicar la distinción *Imperfecto/Indefinido* parece conveniente recurrir a la oposición 'terminado/no terminado'. Ese valor tiene un carácter representacional fácilmente asimilable y, además, permite entender usos discursivos concretos. Se trata de un valor prototípico que constituye un buen punto de partida al poseer un grado de abstracción productivo, aunque no tan vago como para no ser representable o asimilable por un estudiante extranjero. En la figura 15 se presenta la solución adoptada en Alonso *et al.* (2005: 123):

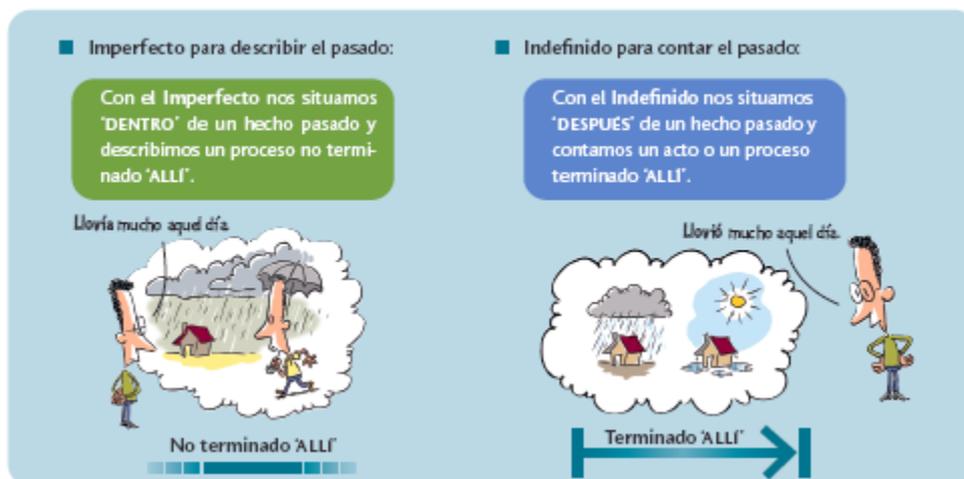
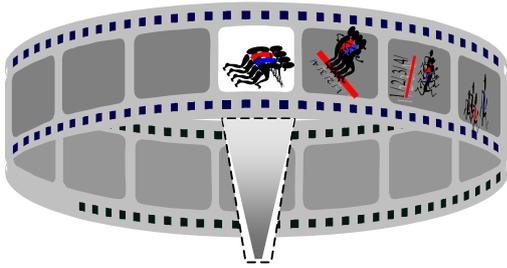
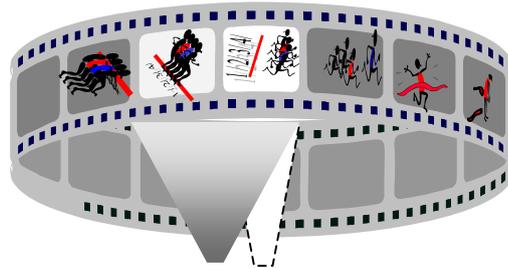


Figura 15. Presentación pedagógica del contraste Imperfecto/Indefinido (Alonso et al 2005: 123).

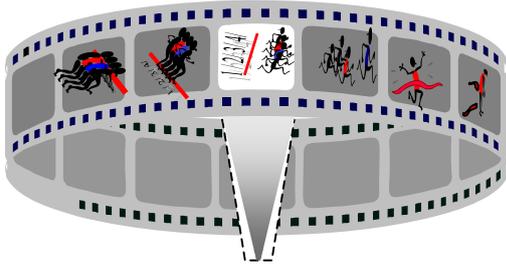
Con respecto a la relación entre restricción temporal de simultaneidad y aspecto terminativo, en Castañeda Castro (2006) se propone una representación que puede, en un nivel más avanzado, abordar las distinciones Imperfecto / Indefinido / Pluscuamperfecto en su rendimiento discursivo para la narración. Se repite aquí en las figuras 16a-h. En ellas procuramos expresar de forma pedagógica la postura establecida en relación con el relato de una carrera. En la metáfora gráfica usada se representa el momento enunciativo de la narración con el haz de luz más clara –en forma de trapecio en línea discontinua– que ilumina el fotograma que se encuentra en cierto punto de nuestra visualización mental, en tanto que los trapecios en color gris representan el foco o alcance del morfema temporal. Cuando usamos Imperfecto “iluminamos” exclusivamente el tramo de la secuencia (fotograma) que coincide con el haz que surge de nuestra enunciación. Cuando usamos Indefinido iluminamos un hecho completo que empieza antes del momento de la narración y que termina en el fotograma en curso. La figura 16e permite mostrar que el carácter no terminativo del Imperfecto es la solución prototípica pero no la única concebible. Como comentábamos páginas arriba, es posible representar la percepción de un suceso en el mismo momento en que se cumple. La última figura (16h) contiene, además de la representación de las formas de Imperfecto (*podía* y *tenía*), la del Pluscuamperfecto, cuyo alcance designativo incluye el momento en curso de la narración como punto de referencia necesariamente presupuesto para entender la idea de anterioridad que, al igual que las otras formas compuestas del sistema verbal, aporta el Pluscuamperfecto.



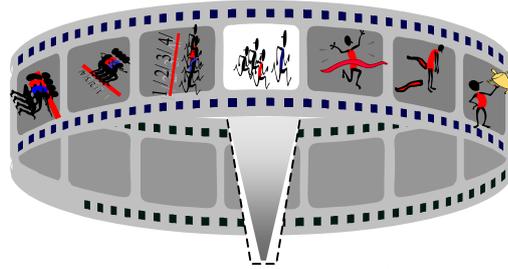
Estaban todos concentrados.
Figura 16a



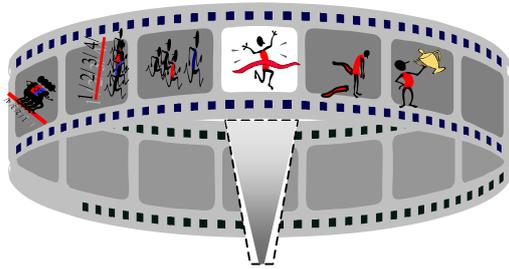
Salieron todos a la vez.
Figura 16b



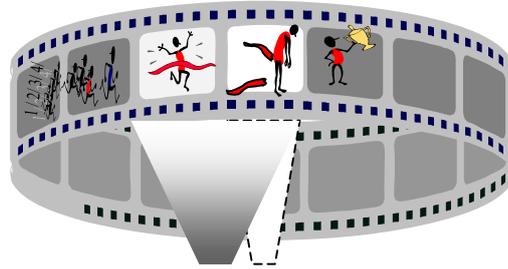
Por eso al principio iban todos juntos.
Figura 16c



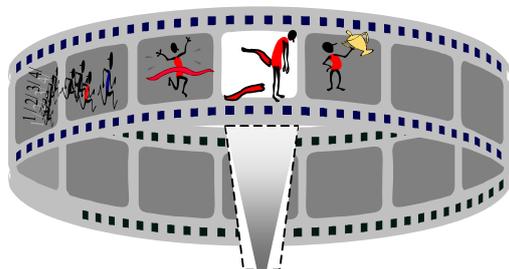
A mitad de la carrera ganaba el de azul.
Figura 16d



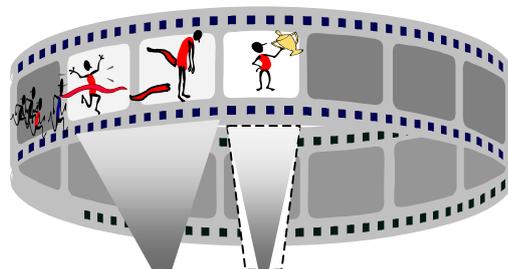
Sin embargo, en el último momento quien cruzaba la meta primero era otro:
Figura 16e



al final, ganó el de rojo.
Figura 16f



Estaba muy contento pero también cansado.
Figura 16g



Había ganado su primera carrera. No podía creerlo: tenía la copa de campeón en sus manos.
Figura 16h

La posibilidad de trasladar estos puntos de vista al diseño de ejercicios y actividades de reflexión y asimilación práctica de los significados señalados se muestra con numerosos ejemplos de tipología muy distinta en Alonso *et al.* (2005: 129-134).

¹ Este artículo es resultado de los trabajos inscritos en el proyecto I+D financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, *Gramática cognitiva del español como lengua extranjera. Guía de referencia para la presentación y práctica de recursos gramaticales. Parte I: Oración Simple* [HUM2004-04296/FILO].

² Agradezco las sugerencias recibidas de parte de los evaluadores anónimos de la revista RAEL sobre el borrador de este artículo. Agradezco a Jenaro Ortega su atenta revisión del artículo. Agradezco especialmente al profesor Langacker la generosa atención que ha dedicado a este artículo. Por supuesto, la responsabilidad de las carencias y errores de este trabajo es exclusivamente mía.

³ Los ejemplos 1a-1b se los debo a María Dolores Chamorro Guerrero.

⁴ Una visión muy completa de las distintas aproximaciones propuestas para dar cuenta del imperfecto en español y que argumenta decididamente por la opción aspectual se encuentra en García Fernández (2004).

⁵ Por claridad de exposición y para facilitar la captación intuitiva de las representaciones gráficas, optamos por representar el proceso de forma icónica y simplificada como una línea ondulada. Dicho proceso puede aparecer como una línea recta cuando tenga carácter estativo. Tanto la línea ondulada como la recta representan relaciones complejas entre actantes vistas a través del paso del tiempo. Por otro lado, adoptamos la convención de distinguir tres planos o niveles de representación: el de lo designado (perfil) representado en líneas de trazo grueso rojo, el de lo presupuesto necesariamente en la base de la expresión pero no designado, representado con líneas de trazo grueso de color negro, y, por último, el del contenido no designado ni presupuesto en la base pero evocado o aportado por el contexto, compatible con el significado de la expresión y susceptible de convencionalizarse y formar parte del significado para cierto tipo de contextos.

⁶ El uso de Indefinido en contextos prelúdicos u oníricos será más probable cuanto mayor sea la elaboración narrativa de esas reconstrucciones, es decir, cuanto mayor sea la necesidad de disponer en secuencia temporal y ordenar lógicamente los datos proporcionados.

⁷ Adoptamos para la representación de tiempos compuestos la convención de expresar con el extremo alargado de la línea ondulada la relación de relevancia del proceso terminado con el CD. Queremos sugerir de forma muy simplificada la configuración más explícita que propone Langacker (1991: 224) para el *present perfect* en inglés.

⁸ En Leonetti (2004) la relación entre anaforicidad (remisión del imperfecto a un punto de referencia respecto del cual el proceso designado es simultáneo) y aspecto imperfectivo se plantea a la inversa de la que proponemos aquí. El autor defiende que la condición anafórica del Imperfecto se deriva de su naturaleza aspectual no terminativa: el carácter no delimitado de los eventos presentados en Imperfecto los hace informativamente dependientes de un punto de referencia pero sólo en el nivel discursivo-pragmático. Esta idea nos parece muy atractiva pero, en nuestra opinión, no explica adecuadamente la relación entre Imperfecto y Presente que se constata en la correlación temporal. Por otro lado, no debe confundirse nuestra postura con la estrictamente temporalista de Rojo y Veiga (1999), como se verá en lo que sigue, aunque compartimos con los autores la doble vectorización del Imperfecto cuando, en ciertos contextos prototípicos, exige un punto de referencia secundario. La idea de Bello, que en gran parte inspira a Rojo y Veiga, de considerar el Imperfecto como un *co-pretérito*, es decir, un tiempo que *significa la coexistencia del atributo con una cosa pasada* (Bello 1981: 401), también recoge la intuición, defendida en el presente trabajo, de que este tiempo sitúa en relación a un “entonces” o centro déictico secundario, de forma paralela a como el Presente sitúa en relación con “ahora”: *Canto, presente. Significa la coexistencia del atributo con el momento en que proferimos el verbo.* (Bello 1981: 399.) Sin embargo, la integración del Imperfecto en el resto del sistema a la que nos sumamos aquí se atiende más bien, en su configuración estructural, a la concepción de Alarcos Llorach (1994).

⁹ Ejemplos extraídos de Alonso *et al.* (2005: 189).

¹⁰ El tiempo de procesamiento será representado en los diagramas con una flecha discontinua. Conviene tener presente que, según interpretamos nosotros la distinción que hace Langacker entre tiempo concebido y tiempo de procesamiento (Langacker, 1987: 168), en las figuras usadas debe diferenciarse el **tiempo concebido**, que se asocia icónicamente a la extensión lineal de la línea roja ondulada con la que se representan los procesos; el **tiempo objetivo**, que se define sobre la base del momento de la enunciación y que en las figuras está representado con la línea continua; y el **tiempo de procesamiento**, correspondiente a la flecha discontinua en las figuras y que en las representaciones secuenciales que caracterizan a los verbos mantiene una correspondencia en paralelo tanto con el tiempo concebido como con el tiempo objetivo. En este sentido, es oportuno recordar que para Langacker (1987: 168) *The passage of conceived time requires a span of processing time for its conception, but whereas **processing time defines the 'present'**, a segment of conceived time is free to vary in both length and temporal location.* (El subrayado es nuestro.)

¹¹ Esta idea de un CD² coincide en parte con la noción de punto de vista pasado que usa Doiz-Bienzobas (2002) para caracterizar al Imperfecto. Se separa de la propuesta de la autora porque implica la intervención del tiempo de procesamiento y porque tiene en cuenta tanto el CD² (allí y entonces) como el CD básico (aquí y ahora de la enunciación) no sólo para la definición de la forma *cantaba* sino también para *cantaría*, *había cantado* y *habría cantado*, en tanto que tiempos no actuales. Creemos que muchas correlaciones sistemáticas en la distribución de esos tiempos pueden explicarse satisfactoriamente si adoptamos esa aproximación. La noción de CD es parecida a la de punto de perspectiva temporal (ppt) de Havu (2004), aunque el autor no considera la posibilidad de distinguir un ppt primario de otro secundario.

¹² No incluir el punto de referencia en la designación es precisamente uno de los rasgos que distingue a los morfemas deícticos de los que no lo son, según la definición de Langacker (2002: 13-14).

¹³ Los tiempos compuestos parecen poseer una configuración semántica compleja, pues designan tanto el proceso producido como su relación con un punto temporal posterior. Téngase en cuenta que la gramaticalización completa de estas formas compuestas precisamente consiste en que esa presuposición de punto de referencia necesario se desdibuje hasta el punto de mantenerse exclusivamente en la base al modo de las expresiones deícticas puras. Cuando la relación entre la terminación de un suceso y el punto de referencia se relega a la base, la construcción perifrástica inicial tiende a considerarse morfema deíctico (es lo que ocurre en ciertas zonas hispanohablantes con el Pretérito perfecto, con el *passé composé* en francés o con el morfema de Futuro simple *cantará* (una vez que se pierde la idea de necesidad epistémica que expresaba la variante apocopada de *haber* con el que se forma este tiempo). Sin embargo, en la medida en que la relación de un suceso terminado con el punto de referencia forma parte del perfil, la perífrasis sigue siendo transparente y menos deíctica. La existencia de los infinitivos compuestos (*haber cantado*) muestra que efectivamente el carácter deíctico de los tiempos compuestos no es completo.

¹⁴ Probablemente habrá que matizar esta generalización referida a los verbos perfectivos y su incompatibilidad con el Presente, al menos en lo que se refiere al español. Seguramente la condición de procesos dinámicos sí esté correlacionada con el uso de la perífrasis progresiva para expresar vigencia simultánea al momento de la enunciación. El verbo *dormir*, por ejemplo, parece referirse a un estado o en todo caso a una actividad más que a un proceso perfectivo y, sin embargo, parece reclamar la perífrasis progresiva, aunque no es incompatible con la forma no perifrástica en contextos como el siguiente:

A: ¿Y el niño?

B: Está durmiendo / ¿?Duerme.

Por otro lado, *hacer*, *pasar* u *ocurrir* parecen admitir tanto la forma perifrástica como la simple para hacer referencia a situaciones momentáneas: ¿Qué haces? / ¿Qué estás haciendo?, ¿Qué pasa? / ¿Qué está pasando?, ¿Qué ocurre? / ¿Qué está ocurriendo? La perífrasis parece expresar carácter dinámico o eventivo en el caso de *pasar* y *ocurrir*, frente a la noción caracterizadora de la situación de las formas simples, pero la diferencia no es tan evidente en el caso de *hacer*. Asimismo, verbos típicamente perfectivos como *venir* parecen acomodarse más al Presente que a la perífrasis progresiva en casos como el siguiente:

A: ¿Ves a Juan?

B: Sí, míralo, viene por la calle.

La clave para resolver estos problemas quizá esté en reconocer que la perífrasis progresiva, como advierte Bertinetto (1994), no es un simple mecanismo estativizador de predicados no estativos. Bertinetto defiende que la perífrasis tiene carácter dinámico, como demuestra la combinación con complementos adverbiales progresivos no compatibles con los estados: **Tiene cinco años lentamente* / *Está aterrizando lentamente*, y que, por otra parte, proporciona carácter dinámico a verbos estativos: *Está sabiendo ahora que ha recibido una*

herencia millonaria. Por otro lado, ciertos verbos adoptan carácter estativo en Presente y carácter dinámico con la perífrasis. Así se muestra en estos ejemplos de Alonso *et al* (2005: 189):

Carmela lleva un vestido muy bonito / Carmela está llevando los paquetes al almacén.

Desde aquí no veo la tele. / Estoy viendo la tele.

Camus Bergareche (2004) asocia las peculiaridades y lecturas aspectuales diversas de la perífrasis *estar* + GERUNDIO en español a los rasgos léxicos conservados por el auxiliar *estar*. Puede ser que esas diversas lecturas aspectuales, estativizadora y desestativizadora, entre otras, derive de la naturaleza compleja de esta perífrasis. En Castañeda Castro (2006) se defiende que la perífrasis representa una configuración compleja, donde se designa el estado intermedio de un evento dinámico en el que las fases iniciales o previas y las fases finales o posteriores a esa situación intermedia quedan presupuestas necesariamente en la base. La naturaleza accional del predicado dará lugar a interpretaciones y restricciones muy variadas teniendo en cuenta esta caracterización.

Sea como fuere, la observación hecha por Langacker cobra la mayor importancia cuando prestamos atención al hecho de que esa distribución puede estar relacionada con la restricción temporal impuesta por el Presente y porque esa misma distribución de la forma simple y la forma perifrástica se reproduce para el caso del español en el Imperfecto.

¹⁵ Esta última posibilidad permite explicar algunos de los casos comentados en la nota anterior. La secuencia *¿Qué pasa?*, frente a *¿Qué está pasando?*, por ejemplo, se refiere no tanto a la descripción de lo que sucede en el momento en el que hablamos, como a la definición o explicación de en qué consiste una situación dada, lo cual tiene más bien condición de caracterización estructural.

¹⁶ Brisard (2002) defiende la idea de que no es necesario recurrir a esta concepción de estricta temporalidad que propone Langacker para el *present tense* del inglés, y aborda su descripción desde un punto de vista más estrictamente epistémico, en tanto que tiempo verbal con el que identificamos una situación como inmediatamente accesible desde el conjunto de supuestos que constituyen la base cognitivo-contextual que nos sirve de referencia (*ground*) en la representación de los hechos. En nuestra opinión, la idea de una descripción del sistema verbal en un nivel prototípico donde la dimensión temporal es relevante, no impide la consideración del mismo sistema en un nivel esquemático de naturaleza epistémico. Por otro lado, precisamente las correlaciones entre tiempos de pasado y tiempos de presente del español, incluidas las que atañen a las relaciones entre Imperfecto y Presente, aportan argumentos a favor de la aproximación de Langacker.

¹⁷ Debo este ejemplo a Lourdes Miquel.

¹⁸ Téngase en cuenta que la posibilidad de vigencia hasta el presente de los hechos expresados en Imperfecto no siempre genera interpretaciones modales como las comentadas. Esa misma condición estratégica que ofrece la elección de la perspectiva de pasado del Imperfecto frente a la del Presente se pone en evidencia en otros casos y con otros efectos. Así se muestra en el siguiente comentario de Bello (1981: 401-402): *Poniendo al copretérito en relación con el pretérito, ¿se pueden expresar con él, no sólo las cosas que todavía subsisten, sino las realidades de duración indefinida o eterna? ¿Y no será impropio decir Copérnico probó que la tierra giraba alrededor del sol? Si es exacta la idea que acabo de dar del copretérito, la expresión es perfectamente correcta. Podría tolerarse gira, mas entonces no veríamos por entre la mente de Copérnico el giro de la tierra como el sentido lo pide.* (El subrayado es nuestro.)

¹⁹ Las numerosas ventajas de la GC, como modelo aplicable a la enseñanza de lenguas, se exponen en Castañeda Castro (2004a) y Castañeda Castro (2006). Para una aproximación muy completa, descriptiva y pedagógicamente intachable, en el marco de la enseñanza del español como lengua extranjera, al problema de la oposición *Imperfecto/Indefinido*, consúltese Ruiz Campillo (2005).

Referencias

- Alarcos Llorach, E. 1994. *Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.
- Alonso Raya, R., A. Castañeda Castro, P. Martínez Gila, L. Miquel López, J. Ortega Olivares y J. P. Ruiz Campillo 2005. *Gramática básica del estudiante de español*. Barcelona: Difusión.
- Alonso Raya, R. y A. Castañeda Castro 2006. “La percepción de la gramática. Aportaciones de la lingüística cognitiva y la pragmática a la enseñanza de español/LE”. *Actas V Congreso*

andaluz de Lingüística General. Homenaje al profesor D José Andrés de Molina Redondo. Ed. J. de D. Luque Durán. Granada: Método Ediciones. Vol. III., 1363-1396.

Bertinetto, P. M. 1994. "Statives, Progressives, Habituals". *Linguistics* 32: 391-423. (Citado según la traducción al español incluida en L. García Fernández y B. Camus Bergareche eds. 2004. 273-316.)

Bello, A. 1981 (1847). *Gramática de la lengua castellana. Destinada al uso de los americanos. Edición crítica de Ramón Trujillo*. Santa Cruz de Tenerife: Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello.

Brisard, F., ed. 2002. *Grounding. The epistemic Footing of deixis and reference*. Berlin-New York: Mouton de Gruyter.

Brisard, F. 2002. "The English present". *Grounding. The epistemic Footing of deixis and reference*. Ed. F. Brisard. Berlin-New York: Mouton de Gruyter. 251-297.

Camus Bergareche, B. 2004. "Perífrasis verbales y expresión del aspecto en español". *El pretérito imperfecto*. Eds. L. García Fernández y B. Camus Bergarache. Madrid: Gredos. 511-572.

Castañeda Castro, A. 2004a. "Potencial pedagógico de la Gramática Cognitiva. Pautas para la elaboración de una gramática pedagógica de español/LE", *RedELE (Revista electrónica de didáctica del español lengua extranjera)* 0.

[Documento disponible en <www.sgci.mec.es/redele/index.html>]

Castañeda Castro, A. 2004b. "Una visión cognitiva del sistema temporal y modal del verbo en español" *Estudios de Lingüística: el verbo*. Eds. J. L. Cifuentes Honrubia y C. Marimón Llorca. Número monográfico de *ELUA (Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante)*. 55-71.

Castañeda Castro, A. 2006. "Perspectiva en las representaciones gramaticales. Aportaciones de la Gramática Cognitiva a la enseñanza de español/LE". *Boletín Internacional de ASELE* 34: 11-32.

[Documento disponible en <<http://formespa.rediris.es/pdfs/asele34.pdf>>]

Castañeda Castro, A. y J. Ortega Olivares 2001. "Atención a la forma y gramática pedagógica: algunos aspectos del metalenguaje de presentación de la oposición imperfecto/indefinido en el aula de español/LE". *Tendencias y líneas de investigación en adquisición de segundas lenguas*. Eds. S. Pastor Cesteros y V. Salazar García. *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*. Alicante: Universidad de Alicante. 213-248.

[Documento disponible en <<http://publicaciones.ua.es/librosCap/84-699-530-x.asp>>.]

De Mulder, W. y Vettters, C. 2002. "The French *imparfait*, determiners, and grounding". *Grounding. The epistemic Footing of deixis and reference*. Ed. F. Brisard. Berlin-New York: Mouton de Gruyter. 114-149.

De Mulder, W. 2004. "Can there be a non temporal definition of the French *imparfait*? A network approach". *APiL* 106: 195-222.

[Documento disponible en <<http://webh01.ua.ac.be/apil/apil106/WalterDeMulder.pdf>>]

Doiz-Bienzobas, A. 2002. "The preterit and the imperfect as grounding predications". *Grounding. The epistemic Footing of deixis and reference*. Ed. F. Brisard. Berlin-New York: Mouton de Gruyter. 299-347.

Doiz-Bienzobas, A. y E. Mejías-Bikandi 2000. "El aspecto, la accesibilidad y el alcance de los cuantificadores". *Estudios cognoscitivos del español*. Ed. R. Maldonado. Número monográfico de *Revista Española de Lingüística Aplicada*. 579-588.

Fauconnier, G. 1994 (1985). *Mental spaces: Aspects of Meaning Construction in natural Language*. Cambridge: Cambridge University Press.

García Fernández, L. 2004. "El pretérito imperfecto. Repaso histórico y bibliográfico". *El pretérito imperfecto*. Eds. L. García Fernández y B. Camus Bergarache. Madrid: Gredos. 14-95.

-
- García Fernández, L. y B. Camus Bergareche, eds. 2004. *El pretérito imperfecto*. Madrid: Gredos.
- Havu, J. 2004. "La accionalidad verbal y el imperfecto". *El pretérito imperfecto*. Eds. L. García Fernández y B. Camus Bergarache. Madrid: Gredos. 229-269.
- Langacker, R. W. 1987. *Foundations of Cognitive Grammar. Volume I: Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. W. 1991. *Foundations of Cognitive Grammar. Volume II: Descriptive Application*. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. W. 2001. "Cognitive Linguistics, Language Pedagogy and the English Present Tense". *Applied Cognitive Linguistics Volume (I): Theory and Language Acquisition*. Eds. M. Pütz, S. Niemeier y R. Dirven. 3-39.
- Langacker, R. W. 2002. "Deixis and subjectivity". *Grounding. The epistemic Footing of deixis and reference*. Ed. F. Brisard. Berlin-New York: Mouton de Gruyter. 1-28.
- Leonetti, M. 2004. "Por qué el imperfecto es anafórico". *El pretérito imperfecto*. Eds. L. García Fernández y B. Camus Bergarache. Madrid: Gredos. 481-508.
- Reyes, G. 1990. "Tiempo, modo, aspecto e intertextualidad". *Revista Española de Lingüística*, 20: 17-53.
- Rojo, G. y A. Veiga 1999. "El tiempo verbal. Los tiempos simples". *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. II. Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*. Eds. I. Bosque y V. Demonte. Madrid: Espasa Calpe. 2867-2934.
- Ruiz Campillo, J. P. 2004. *La enseñanza significativa del sistema verbal: un modelo operativo*. Biblioteca RedEIE 2004 (primer semestre). [Documento disponible en <<http://www.sgci.mec.es/redele/biblioteca>>]
- Ruiz Campillo, J. P. 2005. "Instrucción indefinida, aprendizaje imperfecto. Para una gestión operativa del contraste imperfecto/indefinido en clase". *Mosaico. Revista para la Promoción y Apoyo a la Enseñanza del Español* 15: 9-17.
[Documento disponible en <<http://www.sgci.mec.es/be/media/pdfs/mosaico/Mosaico15>>.]
- Taylor, J. R. 1989. *Linguistic Categorization. Prototypes in Linguistic Theory*. Oxford: Oxford University Press.